

BOLETIN DE PASTORAL

Revista Diocesana Mensual

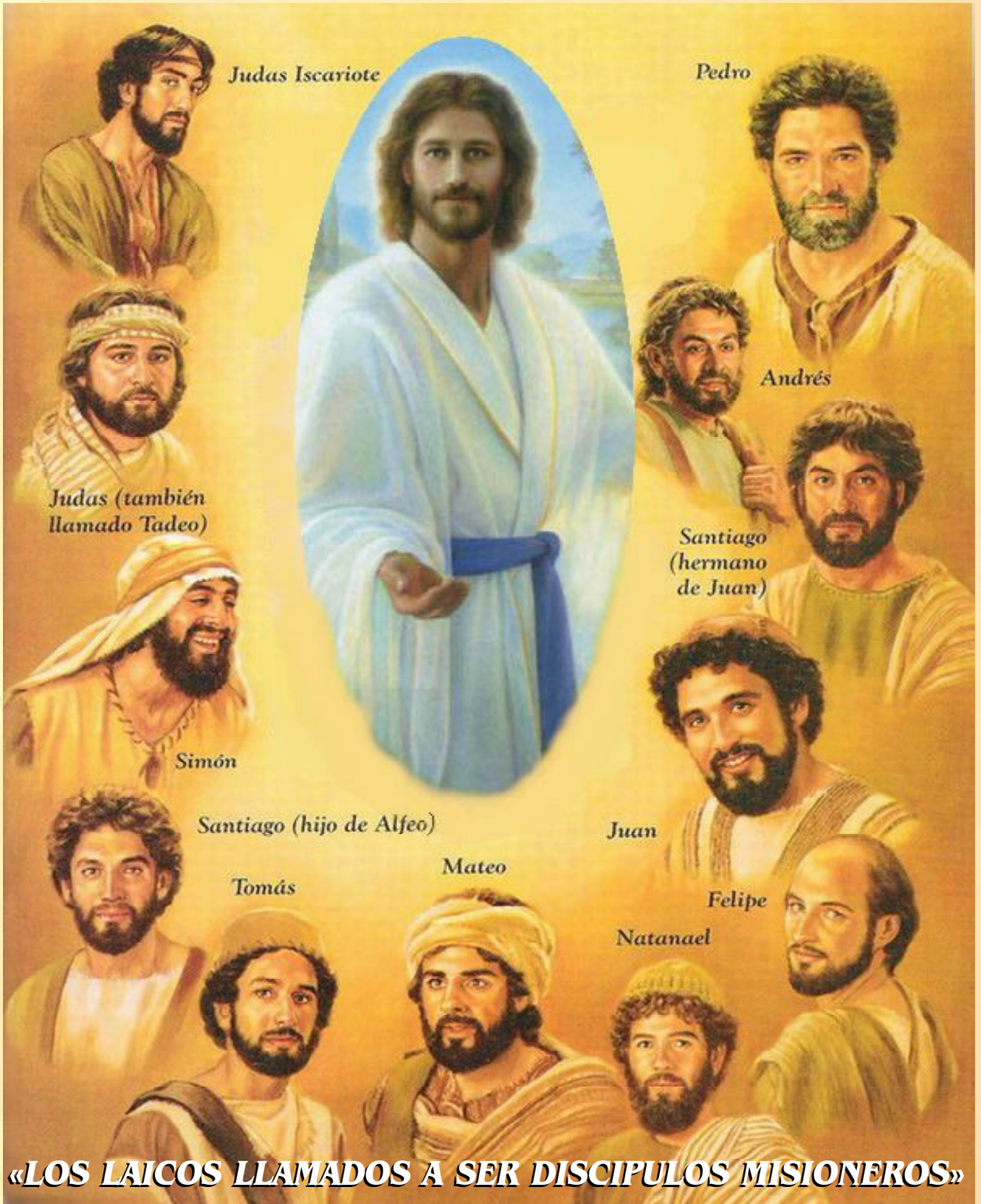


San Juan de los Lagos, Jal.

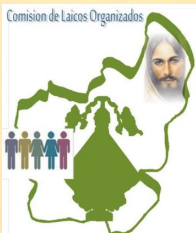
Julio de 2013

Nº 380

«LOS LAICOS EN LA NUEVA EVANGELIZACION»



«LOS LAICOS LLAMADOS A SER DISCIPULOS MISIONEROS»



SUMARIO:

Presentación.....	1
El papel de los laicos en la vida de la Iglesia	2
Año de la Fe	3
Estudio de las propuestas del Sínodo sobre la Nueva Evangelización que involucran a los agentes laicos	6
La Formación Permanente de los laicos	11
Guía de estudio del Catecismo de la Iglesia Católica:	19

TEMAS:

1: El hombre es «capaz» de Dios	19	21: Jesucristo subió a los cielos, y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso	30
2: Dios al encuentro del hombre	19	22: Creo en el Espíritu Santo	31
3: La transmisión de la Revelación Divina	20	23: Creo en la santa Iglesia Católica	32
4: La Sagrada Escritura	20	24: La Iglesia: pueblo de Dios, cuerpo de Cristo, templo del Espíritu Santo	32
5: Respuesta del hombre a Dios	21	25a: La Iglesia, una, santa, católica y apostólica	33
6: Símbolos de la fe	22	25b: La Iglesia una, santa, católica y apostólica	34
7: Creo en Dios	22	25c: La Iglesia una, santa, católica y apostólica	34
8: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo	23	25d: La Iglesia una, santa, católica y apostólica	35
9: el Todopoderoso	23	26: Los fieles de Cristo: jerarquía, laicos, vida consagrada	36
10: El Creador	24	27: Los fieles laicos	36
11: Cielo y tierra	24	28: La vida consagrada	37
12: El hombre	25	29: La comunión de los santos	38
13: La caída	26	30: María, madre de Cristo y madre de la Iglesia	38
14: Creo en Jesucristo, el Hijo único de Dios	26	31: Creo en el perdón de los pecados	39
15: El hijo de Dios se hizo hombre	27	32: Creo en la resurrección de la carne	40
16: Concebido del Espíritu, nacido de María	28	33: Creo en la vida eterna	40
17: El misterio de la vida de Cristo	28	34: «Amén»	41
18: Jesucristo padeció bajo el poder de Poncio Pilato	29		
19: Jesús murió crucificado y fue sepultado	29		
20: Descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos	30		

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34. A. P. 21

Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@gmail.com

Messenger: cpastoral@hotmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Comisión de Laicos organizados

Diócesis de San Juan de los Lagos.

Presentación

Compartimos, en este boletín dedicado a los laicos, los distintos temas y reflexiones que hemos tenido a lo largo de este año de la fe y de la identidad cristiana, que se han realizando en nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos.

Pretendemos, con este material, dar un apoyo a los laicos para que procuren una preparación más completa en sus grupos, asociaciones y movimientos con la finalidad para que no se encierren en su propio mundo, sin darle a su vida espiritual y a su acción pastoral una visión pastoral más completa que responda a las exigencias actuales de la Iglesia y del mundo en que vivimos.

Los agentes laicos deben aspirar a ser miembros activos en la Iglesia que los haga madurar y comprometerse en la tarea de la de la nueva evangelización que se debe realizar en el seno de cada comunidad en un llamado muy urgente a parroquializar la acción pastoral.

Los laicos deben aspirar a ser discípulos misioneros en la Iglesia de Jesús.

Ser misionero laico es ser un cristiano comprometido y convencido que el Reino de Dios, proclamado por Cristo, está entre nosotros y que el mandato dado por el Señor a sus discípulos: «*Vayan y proclamen la Buena Nueva*»; también es válida hoy en día, aunque de manera creativa y renovada, para todos los bautizados.

Cualidades de un misionero laico

En primer lugar debe tener una sólida formación humana, fruto de una intensa y rica vida familiar, donde se recreen a diario los valores cristianos. Es poco convincente el testimonio que pueda dar un laico si no esta avalado por el amor de su propia familia, de su propia «*Iglesia doméstica*». El misionero laico debe haber aprendido ahí la importancia del amor familiar y de la acción evangelizadora de los padres y de los hijos.

En segundo lugar, el misionero laico debe tener madurez cristiana, formada en parte por esa convivencia familiar y en gran medida por su participación activa en la vida de fe, por su condición de bautizado y confirmado en Cristo.

Esta madurez debe ser alcanzada gracias al contacto permanente con los Pastores y la convivencia con sus hermanos laicos; por la vida sacramental y la oración; por la Palabra de Dios, la caridad y la fraternidad.

El laico, por su condición propia está llamado a estar inserto en el vasto y complejo mundo de la política, de lo social, del arte y del acontecer internacional y de los medios de comunicación masiva., se debe informar de lo que suce-

de en la actualidad.

Debe hacer valer también su acción en la educación de los niños y de los jóvenes; en la defensa de la dignidad humana; en protección de los débiles y necesitados y en la continuación de la Paz y de la libertad.

El Apostolado, derecho del laico

El Concilio Vaticano II reconoció el derecho que tiene el laico para ejercer su apostolado en la inmensa variedad de funciones que ejecute en la sociedad

Este apostolado que se realiza por medio del Testimonio de Vida, tiene por misión llevar a vivir por el anuncio de la Palabra que proclama a Cristo, ya sea a los no creyentes para llevarlos a la fe o instruir a los fieles, guiarlos a la confirmación y conducirlos a una vida más cristiana.

Invitamos a nuestros laicos a tomar la iniciativa de ser protagonistas en la tarea de la nueva evangelización, a coordinarse con sus asesores parroquiales para favorecer una formación y capacitación de calidad que los integre a la acción pastoral de sus decanatos y de la Diócesis. Esperamos también su participación entusiasta en las reuniones y cursos que se realizan a favor de los agentes laicos.



Restituir al laico su lugar en la actividad de la Iglesia

- FUE TEMA CENTRAL DEL CONCILIO VATICANO II -

El término «laico»

La palabra «laico», es un derivado del término latino «laos» que significa «pueblo»; fue acuñado muy temprano por el cristianismo y nunca, en ninguna cultura, menos en el cristianismo, significó que alguien no tuviera ninguna religión como se ha pretendido interpretar este en nuestro país, por la influencia liberal y del iluminismo francés con su connotación anticristiana. Esta interpretación desde luego está equivocada y está en contra de las tres grandes religiones monoteístas del mundo; por lo tanto, dar la interpretación de laico como una realidad arreligiosa, en el fondo expresa una ignorancia.

Los laicos y el clero

Cuando la Iglesia Católica pasó a ser la religión oficial del Imperio Romano, en el año 313, se especificó un poco más el término laico. En esta coyuntura histórica estaba muy definida la diferencia entre los miembros de la Iglesia cuyo primer nivel era el «laos», el pueblo, que en su mayoría eran personas que no habían tenido acceso a la educación y que no dominaban el latín, pero que participaban activamente en la vida de la Iglesia sin ser sacerdotes, obispos o monjes. No se debe entender con esto que el término fuera despectivo.

Otro grupo o segundo nivel lo formaban los clérigos. «Cleros» es una palabra latina que se traduce como separados, en referencia a aquellos o aquellas que se separaban del pueblo y adquirirían un compromiso como diáconos, presbíteros, monjes o monjas. Así fue que se formaron dos estilos de vida: los clérigos (los cleros, separados) que se distinguían con el uso de un «hábito», y los laicos (que pertenecían al pueblo).

Entre los clérigos ha existido una especificación importante. Hay un clero secular y un clero regular. El clero secular, para derribar la idea de que la Iglesia desprecia al mundo, es el que está inmerso en las realidades terrenas; la palabra secular viene del latín «saeculum» que se traduce como «siglo», entonces el clero secular es el que va con el siglo, que no está bajo un reglamento, sino bajo la disposición del Obispo y que vive en el mundo; tiene su casa y su vida al lado del pueblo y también es llamado clero diocesano, por pertenecer a una diócesis.

El clero regular, en cambio, lo integran aquellos que viven total o parcialmente en un convento. La

palabra 'regular' tiene su raíz en el latín «regula» traducido como regla. Sus miembros viven bajo un estilo, un regla de vida muy específica.

Todo esto hay que especificarlo para que se entienda muy bien el término laico(a). A mí me gusta mucho el término que se acuñó como fruto del Sínodo dedicado a los laicos en Roma y que es el título de una reflexión Post-conciliar «Christifideles laici», que se traduce como «fieles cristianos laicos. También es propio llamar al laico «seglar», que son los que no llevan hábito, no están en un convento.

El resurgimiento de los laicos en la vida de la Iglesia

Uno de los aspectos negativos en el caminar de dos mil años en la vida de la Iglesia ha sido, en algunos momentos y en algunos lugares, creer y asumir que la inmensa tarea pastoral depende únicamente del clérigo. Esto es un grave error que tiene su recurrencia. En el principio de la vida de la Iglesia el papel de los laicos fue muy importante, tanto de los hombres como de las mujeres. El primer impulso evangelizador de la Iglesia se realizó a través de laicos. Posteriormente, poco a poco por la idea de que la perfección cristiana obliga a retirarse del siglo y concentrarse más en la vida interior y cambiar el modo de vestir y de actuar, se fue haciendo la idea de que lo importante era el estado clerical, y por lo tanto se requería vestir un hábito y pertenecer a una orden, lo que contradecía los inicios de la tradición cristiana donde la orden de las viudas, de las vírgenes, entre otras, eran órdenes laicales.

En 1962, en la celebración del Concilio Vaticano II, uno de los temas obligatorios y centrales fue restituir al laico, al seglar, su lugar imprescindible en la actividad de la Iglesia Católica, para que los laicos no sólo fueran objeto de la evangelización sino protagonistas y responsables de esta tarea; de ahí surgió el Documento del Concilio llamado «Apostolicam actuositatem» que está dedicado al laico.

La vocación del laico en la Iglesia

Desde la celebración del Concilio Vaticano II se ha venido perfilando la vocación del laico como miembro de la Iglesia. Esta vocación la presentamos el año pasado en el lema del Congreso Diocesano de Laicos: «Hombres y mujeres de Iglesia en el corazón del mundo»; esta es la vocación primera del laico:

hombres y mujeres en comunión con la Iglesia, seguidores de Jesucristo, pero que no viven en el convento, que no traen un hábito, sino que viven en el corazón del mundo, y el corazón del mundo son las familias, las fábricas, las oficinas, la política, la economía, el deporte, las comunicaciones; ahí la vocación del laico es santificar el ambiente.

Un buen ejemplo lo encontré en una noticia que recientemente leí: en África, donde la conversión de un islámico al cristianismo merece la muerte, muchos musulmanes se están haciendo católicos, contrario a la creencia de que era imposible que un islámico se convirtiera al cristianismo. Lo curioso es que como los amenazan de muerte, huyen un tiempo de su lugar de origen a un lugar donde ser católico no esté penalizado, pero después de un tiempo de empaparse de Dios, de la fe católica, vuelven a su tierra para ser misioneros sin temor de dar la vida por su fe. Aquí está la vocación

esencial del laico, no separarse del mundo sino vivir inserto en él, y desde él, evangelizar.

Protagonistas de la evangelización

Los laicos, pues, deben ser los principales protagonistas de la evangelización; ellos deben llegar a donde no llega el sacerdote o la religiosa; ellos deben ser los evangelizadores de avanzada. Esta es la hora del laico, de los seculares conscientes que no deben separarse del mundo para realizar su labor. Por lo mismo, no es correcto que cuando a un laico de una parroquia lo llamen a ser ministro o ministra de la Comunión le quieren imponer un hábito o distintivo; lo más correcto es que mantengan su vestimenta secolar. Que los laicos no se clericalicen y que los clérigos no se laicisen.

- José Trinidad González Rodríguez,
Obispo Auxiliar de Guadalajara

Año de la Fe 2012 - 2013

1.- ¿QUÉ ES EL CREDO?

Es un texto que permite a los cristianos agruparse como comunidad de creyentes. Expresa una experiencia de fe que se dice en singular de manera individual, pero tiene una dimensión social cuyo efecto es la confesión eclesial en el misterio de Dios Padre, revelado por Jesucristo, bajo la acción del Espíritu Santo. Nos incorpora como miembros de la Iglesia de Jesús: que es una, santa católica y apostólica. Nos integra a la comunión de los santos. Se pasa de un sujeto singular a un sujeto creyente.

La fe profesada nos lleva a un compromiso personal y público que es vínculo de comunión con todos los creyentes. La fórmula del credo es un conjunto de conocimientos.

Las verdades que creemos están íntimamente relacionadas con las celebraciones litúrgicas. La Iglesia desde el principio pidió a los candidatos al bautismo una profesión de fe, ahora para bautizar a los niños hay que pedirla a los papás y padrinos que se comprometen educar en la fe a sus hijos y ahijados.

Estas fórmulas adoptan una estructura trinitaria, primero en forma de preguntas y respuestas, más tarde en forma de símbolos y signos explicado a los catecúmenos y después recitado por él.

En el Siglo IV se tiene la redacción del credo conocido como el «Símbolo de los Apóstoles» como resultado de una larga maduración y profundización

de la fe, surgió de dos confesiones una trinitaria y otra cristológica. Después del diálogo con los herejes, para conservar la pureza de la fe, apareció el Niceno – Constantinopolitano en el año 381 como respuesta a los errores de doctrina y que ahora proclamamos en la celebración dominical.

El credo sintetiza la Palabra de Dios y se expresa en palabras humanas que son inseparables. El credo tiene una dimensión religiosa (habla del Padre Celestial), cristiana (se refiere a Jesucristo) y espiritual (nos comunica con el Espíritu Santo). Todo debe estar articulado ya que no se puede separar y transformar la vida del creyente.

No se puede hablar de Dios sin hacer referencia a la creación del cielo y de la tierra. No se puede hablar de Jesucristo sin referirse a la encarnación – vida – predicación – pasión - muerte y resurrección. Al hablar del Espíritu se tiene que señalar su presencia santificadora en el mundo.

Cuando más profundizamos en el credo mejor descubrimos la verdad del Padre: creador y providente, del Hijo: Señor y Redentor y del Espíritu: santifica y da vida. Dios en su misterio trinitario obra en su Iglesia y pone al creyente a hacer presente su reino que es su espacio más hermoso y más sagrado. Su dependencia religiosa es inseparable de su dependencia fraternal. No se puede creer sin amar y debe hacerlo con una firme esperanza.

2.- LA IDENTIDAD CRISTIANA

Con esta expresión designamos lo que es ser cristiano y lo que no es. Es como decirle a una persona que se identifique y para eso le pedimos un documento oficial: Acta de nacimiento, credencial de elector o pasaporte.

En un mundo de tanta piratería y engaño esta práctica resulta por lo mismo más necesario, urgente y obligatorio hacerlo.

En el campo de la fe y de las creencias religiosas estamos viviendo un tiempo de pluralismo religioso, moral e ideológico en donde es muy importante definir la identidad cristiana y aceptar que en el ambiente de modernidad es necesario ser auténticos, pero también con capacidad de diálogo y apertura con otras personas y culturas de nuestro tiempo. En la vida interna de las personas se vive una crisis entre la doctrina y la práctica, una contradicción entre lo que creemos y lo que vivimos. Esto es resultado evidente de una vida subjetiva y superficial.

Esto es preocupante para las Iglesias serias porque muchas sectas y grupos humanos solo quieren engañar y confundir. Hoy es más urgente formar la conciencia de las personas y capacitarlos para que sepan discernir entre lo bueno y lo malo para que se empeñen a buscar su auto identidad que responda a las exigencias del hombre de hoy, esta es una misión muy importante de los Agentes de Pastoral en la tarea evangelizadora.

Muchos analizan y tratan de responder desde el pasado, la Iglesia católica apela al dogma (credo), a los sacramentos (liturgia) y a una moral cristiana que dignifique la vida del hombre y lo haga responder al pan de Dios. El creyente debe vivir lo que predica.

Fuera de los círculos más oficiales de la Iglesia se critica la ortodoxia (sana doctrina) y así se desprecia lo más esencial, vivimos en un mundo donde se defiende que todo es cambiante, nada es absoluto, nos ciega y nos domina el materialismo ateo, el placer sin límites....

Se da un fuerte rechazo al seguimiento de Cristo, al menos en el aspecto de autoridad, de consejos de padres a hijos, de enseñanza doctrinal. Lo que puede servirnos ahora es la aceptación de una fe como

búsqueda, algo dinámico, el que vive de la fe puede servirse de la mediación de Cristo y de la Iglesia, pero si no tenemos bases doctrinales o bíblicas es muy difícil madurar en la respuesta a Dios. El asunto obliga a reconocer la unidad en el pluralismo, de la identidad cristiana y nos exige aceptar las otras identidades.

La diversidad de percepciones de Cristo no impide que Cristo sea el único salvador. Pero sería muy importante preguntarnos ¿Qué es el hombre y qué es Cristo? Ambos son un misterio, ni al Cristo, ni al hombre los abarcaremos jamás.

En el ámbito de las parroquias / comunidades / asociaciones / movimientos

Los catequistas podrán apelar aún más a la riqueza doctrinal del Catecismo de la Iglesia Católica y, bajo la responsabilidad de los respectivos párrocos, guiar grupos de fieles en la lectura y la profundización común de este valioso instrumento, con la finalidad de crear pequeñas comunidades de fe y testimonio del Señor Jesús.



Se espera por parte de las parroquias un renovado compromiso en la difusión y distribución del Catecismo de la Iglesia Católica y de otros subsidios aptos para las familias, auténticas iglesias domésticas y lugares primarios de la transmisión de la fe. El contexto de tal difusión podría ser, por ejemplo, las bendiciones de las casas, el bautismo de adultos, las confirmaciones y los matrimonios. Esto contribuirá a confesar y profundizar la doctrina católica «en nuestras casas y con nuestras familias, para que cada uno sienta con fuerza la exigencia de conocer y transmitir mejor a las generaciones futuras la fe de siempre»[33].

Será conveniente promover misiones populares y otras iniciativas en las parroquias y en los lugares de trabajo, para ayudar a los fieles a redescubrir el don de la fe bautismal y la responsabilidad de su testimonio, conscientes de que la vocación cristiana «por su misma naturaleza, es también vocación al apostolado»[34].

Las Asociaciones y los Movimientos eclesiales están invitados a hacerse promotores de iniciativas específicas que, mediante la contribución del propio carisma y en colaboración con los pastores locales, se incorporen al gran evento del Año de la fe. Las nuevas Comunidades y Movimientos eclesiales, en modo creativo y generoso, encontrarán los medios

más eficaces para ofrecer su testimonio de fe al servicio de la Iglesia.

Todos los fieles, llamados a reavivar el don de la fe, tratarán de comunicar su propia experiencia de fe y caridad [35], dialogando con sus hermanos y hermanas, incluso de otras confesiones cristianas, sin dejar de lado a los creyentes de otras religiones y a los que no creen o son indiferentes. Así se espera que todo el pueblo cristiano comience una especie de misión entre las personas con quienes viven y trabajan, conscientes de haber «recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla.

El amor que es lo esencial del mensaje de Cristo, el camino de la trascendencia (del cielo) en la vida terrenal, el amor que realiza el Padre Celestial y que conduce al Reino es el amor hacia el hombre para fortalecer la justicia y la paz.

1. El amor a Dios y al prójimo es el que nos hace de verdad Hijos de Dios. Nuestra identidad cristiana se configura cada vez más con la persona de Cristo para pensar, hablar y actuar como él.
2. Cristo nos dice que el camino del Reino es el amor libremente vivido, el que vive el amor da frutos de salvación y de vida cristiana.

PARA COMENTAR:

- Se especifica la palabra «Laico» que dentro de la Iglesia son los bautizados que viven en el mundo y no son religiosos, ni sacerdotes.
- CLERO: son los que están consagrados al servicio de la Iglesia. El orden sacerdotal: religiosos y diocesanos.

En cuanto a las preguntas:

¿Qué ideas me parecieron más importantes?

- Nos señala concretamente a vivir el Año de la Fe
- El primer impulso evangelizador de la Iglesia se realizó a través del laico, desde este suceso surgió el documento «Apostolicam Actuositatem».
- La vocación del laico es santificar el ambiente.
- Los laicos son los protagonistas de la evangelización con la ayuda del Espíritu Santo.
- Responder a la necesidad de evangelizar y acercar la Iglesia al pueblo y a las necesidades que se viven.
- Se abre un espacio a los laicos para participar como miembros activos.
- Ser coherentes entre la fe y la vida en medio de la modernidad que vivimos.
- Defender nuestra identidad cristiana.

- Intensificar la oración y el encuentro con Cristo.
- Formar la conciencia de las personas y capacitarnos para discernir entre lo bueno y malo.

¿Por qué es importante conocer, profundizar y proclamar el credo?

- Porque contiene las verdades de nuestra fe.
- La fe que no madura se muere.
- Que se tiene que manifestar con el testimonio.
- Nos compromete a santificarnos y evangelizar.
 - Se sintetiza en el Padre creador, en el Hijo Redentor y en el Espíritu Santo que nos santifica y nos incorpora en la Iglesia triunfante, purgante y militante, que es una Santa, Católica y apostólica.

¿Por qué es tan necesario tener una identidad cristiana?

- Porque la vida del cristiano debe manifestarse en sus actitudes, comportamientos y acciones
- Porque actualmente la vida es subjetiva y superficial.
- Porque hay mucha ignorancia religiosa.
- Para formar nuestra identidad cristiana en lo que creemos.
- Porque estamos viviendo un tiempo de pluralismo religioso, moral e ideológico.
- Ser auténtico con capacidad de diálogo y apertura.

¿A qué nos compromete como Agentes de Pastoral?

- A prepararnos mejor en los grandes temas de la Iglesia.
- A propiciar encuentros con Cristo que nos lleven a la conversión, al discipulado, a la comunión y a la misión.
- Estudiar la Carta Porta Fidei.
- Buscar una crítica constructiva para la edificación de la Iglesia.
- Vivir la caridad en la tarea evangelizadora.
- Resaltar en la liturgia algún signo de fe.
- Reavivar el don de la fe principalmente en nuestras familias.
- Evangelizar con nuestro testimonio con quienes vivimos y trabajamos.
- Conocer el Concilio Vaticano II y el Catecismo de la Iglesia Católica.
- Valorar nuestra fe para vivirla.

CREO

EN DIOS PADRE
TODOPODEROSO
CREADOR DEL
CIELO Y DE LA
TIERRA, CREO
EN JESUCRISTO
SU UNICO HIJO,
NUESTRO SEÑOR,

QUE FUE CONCEBIDO POR OBRA Y GRACIA DEL ESPIRITU
SANTO Y NACIO DE SANTA MARIA VIRGEN. PADECIO BAJO EL
PODER DE PONCIO PILATO. FUE CRUCIFICADO, MUERTO Y
SEPULTADO, Y DESCENDIO A LOS INFIERNOS. AL TERCER DIA
RESUCITO DE ENTRE LOS MUERTOS. SUBIO AL CIELO Y ESTA
SENTADO A LA DERECHA DE DIOS. DESDE ALLI HA DE VENIR A

JUZGAR A LOS
VIVOS Y A LOS
MUERTOS, CREO
EN EL ESPIRITU
SANTO, EN LA
SANTA IGLESIA
CATOLICA, EN
LA COMUNION
DE LOS SANTOS,
EN EL PERDON
DE LOS PECADOS
EN LA RESLI-
RRECCION DE
LA CARNE Y
EN LA VIDA
E T E R N A .
AMEN

Estudio de las Propuestas del Sínodo sobre la Nueva Evangelización que Involucran a los Agentes Laicos

PROPOSICIÓN 5: LA NUEVA EVANGELIZACIÓN Y LA INCULTURACIÓN

Jesús nos ofrece el don del Espíritu Santo y nos revela el amor del Padre. **La Nueva Evangelización es un tiempo de despertar, de nuevo aliento y nuevo testimonio de que Jesucristo es el centro de nuestra fe y de nuestra vida diaria. Hace un llamado a todos los miembros de la Iglesia a una renovación de la fe y un esfuerzo real de compartirlo. También es necesario discernir los signos**

de los tiempos en el mundo, que afectan el ministerio de la Iglesia, y en los territorios propios de las diversas Iglesias particulares. Entre estas señales a reconocer está sin duda una conciencia cada vez mayor de las personas a las circunstancias cambiantes de la vida actual. Además, llama la Iglesia a alcanzar a aquellos que están lejos de Dios y de la comunidad cristiana para invitarlos a escuchar una vez más la Palabra de Dios, a fin de encontrar al Señor Jesús de una manera nueva y profunda. La nueva evangelización exige una atención particular a la inculturación de la fe que puede transmitir el Evangelio en su capacidad de valorar lo que hay de positivo en todas las culturas, al mismo tiempo, purificarla de elementos que son contrarios a la plena realización de la persona de acuerdo al designio de Dios revelado en Cristo. La inculturación implica el esfuerzo para que el Evangelio se encarne en la cultura de cada pueblo» (CEC 854).

PARA COMENTAR:

1. ¿Cómo debemos descubrir los signos de los tiempos?
 - Con una conciencia cada vez mayor de las personas para reconocer las circunstancias cambiantes de la vida actual.
 - Más atención a los alejados
2. ¿Qué signos debemos asimilar como Agentes laicos en la vida espiritual?



- Mayor compromiso y trabajo en comunidad.
- Necesitamos mayor capacitación, conocer el V.P.D.P. para llevarlo a la práctica.

- Vivir una mayor espiritualidad para dar testimonio de vida.

PROPOSICIÓN 10: DERECHO A PROCLAMAR Y ESCUCHAR AL EVANGELIO

Proclamar la Buena Nueva y la persona de Jesús es una obligación de cada cristiano, fundado en el Evangelio:

«Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del el Espíritu Santo» (Mt 28,19). Al mismo tiempo, es un derecho inalienable de cada persona, cualquiera que sea la propia religión o falta de religión, para ser capaz de conocer a Jesucristo y al Evangelio. Esta proclama, dada con integridad, se debe ofrecer con un total respeto por cada persona, sin ningún tipo de proselitismo.

PARA COMENTAR:

1. ¿Cómo es nuestro compromiso en la tarea evangelizadora?
 - Desde el Bautismo somos enviados a evangelizar.
 - Coordinados con nuestra Diócesis.
2. ¿Con qué actitudes debemos proclamar la Palabra de Dios?
 - Respeto.
 - Coherencia entre el hablar y el actuar.
 - Integridad y convencimiento.

PROPOSICIÓN 12: DOCUMENTOS DEL CONCILIO VATICANO II

Los Padres sinodales reconocen la enseñanza del Concilio Vaticano II como un instrumento vital para la transmisión de la fe en el contexto de la Nueva Evangelización. Al mismo tiempo, consideran que sus documentos deberán estar correcta-

mente leídos e interpretados. Por lo tanto, desean manifestar su adhesión a la idea de nuestro Santo Padre el Papa Benedicto XVI, quien ha indicado que el principio hermenéutico de la reforma es la continuidad, con el fin de ser capaces de descubrir en estos textos el auténtico espíritu del Concilio. «No es la ‘hermenéutica de la reforma’, sino de la renovación dentro de la continuidad del único sujeto-Iglesia, que el Señor nos ha dado a nosotros. Ella es un sujeto que crece en el tiempo y se desarrolla, pero permaneciendo siempre el mismo, único sujeto del pueblo de Dios en camino... Sin embargo, donde esta interpretación ha guiado **la recepción del Concilio, ha dado nueva vida y han madurado nuevos frutos**» (Benedicto XVI, Discurso a la Curia romana, 22 de diciembre de 2005). De esta manera será posible dar respuesta a la necesidad de renovación que requiere el mundo moderno y, al mismo tiempo, fielmente preservar la identidad de la naturaleza de la Iglesia y su misión.

PARA COMENTAR:

1. ¿Qué vigencia tienen en la actualidad los documentos del Concilio Vaticano II?
 - Están vigentes solo falta conocerlos y profundizarlos.
 - Hay continuidad, se va adaptando a las necesidades actuales.
2. ¿Por qué es importante renovarnos como Pueblo de Dios?
 - Por los cambios en los tiempos.
 - Para rescatar los valores del Evangelio.
 - Seguir transmitiendo la Fe.
 - Adaptarnos a los signos de los tiempos.

PROPOSICIÓN 22: CONVERSIÓN

El drama tan antiguo e intenso del choque entre el bien y el mal, entre la fe y el miedo, se presenta como la base esencial, un elemento constitutivo, para un llamado a la conversión en Cristo. Esta lucha continúa a un nivel natural y sobrenatural. «Porque la puerta que lleva a la vida es estrecha y el camino es duro, y los que lo encuentran son pocos» (Mt 7,14). **Muchos obispos hablaron de la necesidad de renovar la santidad en sus propias vidas, si quieren ser verdaderos agentes y efectivos de la Nueva Evangelización.** La nueva evangelización requiere una conversión personal y comunitaria, nuevos métodos de evangelización y la renovación de las estructuras pastorales, para poder pasar de una estrategia pastoral de mantenimiento a una posición pastoral que es verdaderamente misionera. **La Nueva Evangelización nos guía a una auténtica conversión pastoral**

que nos lleva a actitudes e iniciativas que incluyen evaluaciones y cambios en la dinámica de las estructuras pastorales que ya no responden a las exigencias evangélicas de la hora actual.

PARA COMENTAR:

1. ¿En qué consiste la conversión personal y eclesial?
 - Es el cambio de vida y testimonio personal.
 - Renovar los grupos y rehacer la Iglesia.
 - Hay que estar preparados para los cambios.
2. ¿Cuáles son los principales signos de conversión?
 - Testimonio personal, oración personal y frecuentar los sacramentos.

PROPOSICIÓN 24: LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

Con el fin de promover una Nueva Evangelización en la sociedad, la mayor atención se debe dar a la Doctrina Social de la Iglesia, entendida como un anuncio y testimonio de la fe, y un medio insustituible de educación en la fe (cf CiV 15). El abrazo de la doctrina social de la Iglesia debe permear el contenido de la catequesis, la educación cristiana, la formación de los seminaristas y casas religiosas, **la formación permanente de los obispos y de los sacerdotes y sobre todo la formación de los laicos.** El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia es un recurso muy valioso en el logro de esta formación permanente.

PARA COMENTAR

1. ¿Cuáles son los beneficios de la formación permanente?
 - Estudiar los D.S.I. nos ayuda a entender nuestra misión en el impacto social.
 - Fortalecer nuestra fe.
2. ¿Quiénes se deben formar para la Nueva Evangelización?
 - A todos los agentes de pastoral, Obispos, sacerdotes, y sobre todo a los laicos.

PROPOSICIÓN 41: NUEVA EVANGELIZACIÓN E IGLESIA PARTICULAR

La Iglesia particular, encabezada por el Obispo, ayudado por los sacerdotes y diáconos, con la colaboración de las personas consagradas y los laicos, es el sujeto de la Nueva Evangelización. Esto es así porque, en cada lugar, la Iglesia particular es la manifestación concreta de la Iglesia de Cristo, y como tal inicia, coordina y lleva a cabo las acciones pastorales a través del cual se lleva a cabo la Nueva Evangelización. Resuena en la Iglesia la llamada a la santidad, dirigida a todos los bautizados, invitándoles a seguir

a Cristo y, a su vez, con amor y buena voluntad hacia todos los hombres, ayudar a discernir la acción del Espíritu Santo en ellos. «Como yo los he amado, que también ustedes se amen unos a otros. De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se tienen amor unos a otros» (Jn 13,34-35). Para las primeras comunidades cristianas, la comunión era un elemento constitutivo de la vida de fe, necesario para la evangelización: tenían un solo corazón y mente. La Iglesia es comunión, es decir, la Iglesia es la Familia de Dios. La Iglesia permite a cada uno de sus miembros ser consciente de su responsabilidad de ser como la levadura en la masa. De esta manera, «la fe que actúa por la caridad» (Ga 5,6) se convertirá en un testimonio contagioso para el mundo en todas sus dimensiones, y ofrece a cada persona la posibilidad de conocer a Cristo y ser evangelizadores en su turno. Sería deseable que cada Iglesia particular, ante cualquier dificultad que se produzca, desarrolle un sentido de misión entre sus fieles mediante la cooperación con otras Iglesias particulares.

PARA COMENTAR:

1. ¿Cuál es el lugar propio para realizar la Nueva Evangelización?
 - La Iglesia particular es el sujeto de la nueva evangelización y es la manifestación concreta de la Iglesia de Cristo.
2. ¿Cómo debemos realizar la Evangelización y la Formación de Agentes en la Diócesis y en la Parroquia?
 - Con la llamada a la santidad y participación de todos viviendo la comunión con el testimonio.
 - Cultivar y estudiar la fe en este año de la fe.
 - Hay que creer que el Espíritu Santo actúa en nosotros en donde nos revela la misericordia y nos reaviva la fe.
 - Intensificar la oración en las parroquias para reunir los diferentes grupos en la unidad.

PROPOSICIÓN 42: ACTIVIDAD PASTORAL INTEGRAL

Cada Iglesia particular es la comunidad primaria para la misión de la Iglesia. Se debe animar y dirigir una renovada acción pastoral capaz de integrar la variedad de carismas, ministerios, estados de vida y recursos. Todas estas realidades deben ser coordinadas dentro de un proyecto orgánico misionero, capaz de comunicar la plenitud de la vida cristiana para todos, especialmente para aquellos que se sienten lejos de la atención de la Iglesia. Tal esfuerzo debe surgir del diálogo y la cooperación de todos los componentes de la diócesis, entre ellas: parroquias,

pequeñas comunidades cristianas, comunidades educativas, comunidades de vida consagrada, asociaciones, movimientos y fieles individuales. Cada programa pastoral debe transmitir la verdadera novedad del Evangelio, y se centra en un encuentro personal para estar con Jesús. También debe pedirse a la obtención de todas las personas en un abrazo generoso de la fe y la voluntad de aceptar la llamada a ser testigos.

PROPOSICIÓN 43: DONES JERÁRQUICOS Y CARISMÁTICOS

El Espíritu Santo dirige la Iglesia en su evangelización misionera «con diversos dones jerárquicos y carismáticos» (LG 4). De hecho, las diócesis son «una porción del pueblo de Dios bajo el cuidado pastoral del obispo, ayudado por su presbiterio» (ChD 11), donde las realidades carismáticas diversas reconozcan la autoridad del Obispo como parte integral de su recta correcta acción propia al servicio de la misión eclesial. El obispo tiene la responsabilidad de «juzgar la autenticidad de estos regalos y orientar su uso ordinario» (LG 12), como un recurso auténtico para la vida y misión de la Iglesia. Los dones jerárquicos y carismáticos, dones que fluyen del Espíritu de Dios, no están en competencia, sino son igualmente esenciales para la vida de la Iglesia y para la eficacia de su acción misionera (cf Juan Pablo II, Mensaje al Congreso Mundial de Movimientos Eclesiales, 27 mayo 1998). La vida consagrada ocupa un lugar especial en la dimensión carismática de la Iglesia (cf *Mutuae relationes*, 34; *Rispartire da Cristo*, 32) y, como tal, plenamente insertos en la comunión eclesial, contribuyen con sus propios dones a la evangelización misionera. Se lleven a cabo estudios, tanto a nivel diocesano como interdiocesano, para ver cómo tanto los dones carismáticos como los jerárquicos son capaces de cooperar en la acción pastoral y en la vida espiritual de la Iglesia. Desde el Concilio Vaticano II, la Nueva Evangelización se ha beneficiado de la dinámica de los nuevos movimientos eclesiales y nuevas comunidades. Su ideal de santidad y unidad ha sido la fuente de muchas vocaciones y de notables iniciativas misioneras. El Sínodo reconoce estas nuevas realidades y les anima a utilizar sus carismas en estrecha colaboración con las diócesis y en las comunidades parroquiales, que a su vez, se benefician de su espíritu misionero.

PARA COMENTAR:

1. ¿Por qué es importante conocer y difundir los diferentes dones y carismas de los grupos eclesiales?

- Primero para discernir si va en orden al amor todos estos carismas.
 - Entender que el Espíritu Santo actúa en cada grupo.
2. ¿Cómo lograr que los organismos laicales eclesiales se comprometan en la nueva Evangelización?
- Invitar a cada movimiento a tomar su responsabilidad dentro de la parroquia sin subestimar a nadie.
 - Llamando a la oración profunda.

PROPOSICIÓN 44: NUEVA EVANGELIZACIÓN EN LA PARROQUIA

La parroquia, en todas sus actividades y a través de ellas, debe animar a sus miembros a convertirse en agentes de la Nueva Evangelización, dando testimonio tanto a través de sus palabras como mediante sus vidas. Por esta razón, es importante recordar que la parroquia sigue siendo el entorno habitual de la vida espiritual de los feligreses. El Sínodo, por tanto, anima las visitas de las parroquias a las familias como una forma de renovación parroquial. A veces sucede que la parroquia es vista sólo como un lugar para eventos importantes, o incluso como un centro turístico. En la misma línea, los «agentes pastorales» en hospitales, centros juveniles, fábricas, prisiones, etc, tengan en cuenta que la Nueva Evangelización debe encontrar un hogar en estos lugares. La Iglesia debe hacerse presente de hecho en esos lugares, ya que Cristo mostró su preferencia por las personas que allí se encuentran. Con todos los medios a su alcance y dentro de su poder, todas las Iglesias son exhortadas a abrirse a esta misión, dondequiera que se encuentren.

PARA COMENTAR:

1. ¿Qué importancia tiene la Parroquia en la tarea de la Nueva Evangelización?
 - Sigue siendo el contorno de la vida espiritual.
 - Para la nueva evangelización se nos pide testimonio mediante la palabra y la vida.
 - Hacer de nuestras parroquias espacios de convivencia y fraternidad.
2. *¿Cuál es el campo propio de los laicos para evangelizar?*
 - Su propio ambiente, política, economía, educación, la familia, m.c.s.
 - En el campo social, hospitales, centros juveniles, fábricas, etc.

PROPOSICIÓN 45: EL PAPEL DE LOS FIELES LAICOS EN LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

La vocación y la misión propia de los fieles laicos es la transformación de las estructuras de este mundo, para que todo el comportamiento humano y sus activi-

dades sean informadas por el Evangelio. Esta es la razón por la que es tan importante orientar a los laicos cristianos en un conocimiento íntimo de Cristo, para formar su conciencia moral a través de su vida en Cristo. El Concilio Vaticano II señala cuatro aspectos principales de la misión de los bautizados: el testimonio de sus vidas, las obras de caridad y misericordia, la renovación del orden temporal y la evangelización directa (cf LG, AA). De esta manera, van a ser capaces de dar testimonio de una vida verdaderamente coherente con su fe cristiana, tanto como personas individuales, como también en cuanto comunidad. Los laicos colaboran en la obra de la Iglesia, la evangelización, como testigos y al mismo tiempo como instrumentos vivos que comparten en su misión salvífica (cf AG 41). Por tanto, la Iglesia aprecia los dones que el Espíritu está haciendo a cada bautizado para la construcción del Cuerpo, y debe proporcionar estímulo y formación adecuados para fomentar su celo apostólico en la transmisión de la fe.

PARA COMENTAR:

1. ¿Qué aspectos le da el Concilio a los laicos para evangelizar?
 - El testimonio de su vida.
 - Las obras de caridad y misericordia.
 - Renovación del orden temporal.
 - La evangelización directa
2. ¿Qué nos falta mejorar en este compromiso que nos pide la Iglesia?
 - Aprecio a los dones del Espíritu.
 - Motivación y formación permanente para el celo apostólico en la transmisión de la fe.
 - Transformación de las estructuras de pecado en la vida de santificación y gracias.
 - Un conocimiento íntimo de Cristo para formar la conciencia moral.

PROPOSICIÓN 46: COLABORACIÓN DEL HOMBRE Y LA MUJER EN LA IGLESIA

La Iglesia aprecia la igual dignidad de las mujeres y de los hombres en la sociedad y en la Iglesia, pues el ser humano fue hecho a imagen de Dios y en base a su vocación común como bautizados en Cristo. Los pastores de la Iglesia reconocen las capacidades especiales de las mujeres, tales como la atención a los demás, regalos para nutrir, compasión, y sobre todo su vocación de madre. Las mujeres, junto con los hombres, ofrecen el testimonio del Evangelio de la vida a través de su dedicación a la transmisión de la vida en la familia. Juntos ayudan a mantener viva la

fe. El Sínodo reconoce que hoy en día, las mujeres (laicos y religiosos), junto con los hombres, contribuyen a la reflexión teológica en todos los niveles y comparten responsabilidades pastorales en nuevas formas, con lo que llevan adelante la Nueva Evangelización para la transmisión de la fe.

PROPOSICIÓN 47: FORMACIÓN PARA EVANGELIZADORES

Este Sínodo considera que es necesario establecer centros de formación para la Nueva Evangelización, donde los laicos aprendan a hablar de la persona de Cristo de una manera persuasiva, adaptada a nuestro tiempo y para grupos específicos de personas (jóvenes, agnósticos, ancianos, y así sucesivamente). Cristocentrismo trinitario (cf DGC 98-100) es el criterio más esencial y fundamental para presentar el mensaje del Evangelio en los tres momentos de la evangelización, tanto el primer anuncio, como la catequesis y también la formación permanente (cf DGC 60 -72). Toda enseñanza y sus recursos estén siendo evaluados desde esta luz.

PARA COMENTAR:

1. ¿Qué importancia le da la Iglesia al trabajo evangelizador de la mujer?
 - Reconocer las capacidades especiales de la mujer y aprecio a la dignidad del hombre y la mujer.
 - Comparten responsabilidades pastorales.
2. ¿Qué campos faltan por desarrollar en el campo de una formación más cualificada?
 - Establecer centros de formación para aprender a responder a los diferentes grupos.

PROPOSICIÓN 57: LA TRANSMISIÓN DE LA FE CRISTIANA

«Serán ustedes mis testigos» (Hch 1,8). Desde el principio, la Iglesia ha entendido su responsabilidad de transmitir la Buena Nueva. La tarea de la Nueva Evangelización, siguiendo la tradición apostólica, es la transmisión de la fe. El Concilio Vaticano II nos recuerda que esta tarea es un proceso complejo que implica la fe y la vida de todo cristiano. Esta fe no se puede transmitir en una vida que no tenga como modelo el Evangelio o de una vida que no encuentra su sentido, su verdad y su futuro basada en el Evangelio. Por esta razón, la Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana llama a todos los creyentes a renovar su fe y su encuentro personal con Jesús en la Iglesia, a la profundización de la comprensión de la verdad de la fe y a la alegría de compartirlo.

PROPOSICIÓN 58: MARÍA, LA ESTRELLA DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

El Concilio Vaticano II presentó a María en el contexto del misterio de Cristo y de la Iglesia (cf LG 52-68). El Papa Pablo VI la declaró la «Estrella de la Evangelización.» Es por lo tanto el modelo de la fe, la esperanza y el amor. Ella es la primera ayudante que trae discípulos al Maestro (cf Jn 2). En el Cenáculo ella es la Madre de los creyentes (cf Hch 1,14). Como Madre del Redentor, María se convierte en un testigo del amor de Dios. Ella libremente cumple la voluntad de Dios. Ella es la mujer fuerte, que junto con Juan, sigue al pie de la Cruz. Ella siempre intercede por nosotros y acompaña a los fieles en su viaje hasta la cruz del Señor. Como Madre y Reina es un signo de esperanza para los pueblos que sufren y los necesitados. Hoy es la «misionera» que nos ayuda en las dificultades de nuestro tiempo y con su cercanía abre los corazones de los hombres y las mujeres a la fe. Fijamos nuestra mirada en María. **Ella nos ayudará a proclamar el mensaje de salvación a todos los hombres y mujeres, para que ellos también puedan convertirse en agentes de evangelización.** María es la Madre de la Iglesia. Que a través de su presencia, la Iglesia se convierta en un hogar para muchos y en Madre para todos los pueblos.

PARA COMENTAR:

1. ¿Qué conclusiones podemos sacar estas proposiciones que los padres sinodales nos ofrecen?
 - La responsabilidad de la trasmisión de la fe cristiana que compete a todo cristiano.
 - Para esto es necesario renovarnos en la fe.
 - Si no se vive el evangelio, no se puede dar.
2. ¿Qué nos exige como Agentes de Pastoral en la mentalidad en que nos movemos?
 - Imitar a María.
 - Ser coherentes en la vida.
 - Evangelizar con amor y caridad.
 - Acercarnos a María es acercarnos a Jesús, «Hagan lo que el les diga».
 - Que todos seamos misioneros, ella nos acompaña.
 - Signo de fe esperanza y caridad.
 - Que la Iglesia sea hogar para la humanidad.
3. ¿A qué nos podemos comprometer en nuestros decanatos y parroquias?
 - Ha ser perseverantes,
 - Entrega.
 - Hablar de María es hablar de su hijo.
 - Ser Fraternal con quienes nos rodean.
 - Imitar a María en el servicio.

La Formación Permanente de los laicos

1.- INTRODUCCIÓN

La formación es una necesidad para ser verdaderos discípulos en la escuela de Jesús.

A partir del bautismo recibimos el don de la fe y para seguir a Jesús debemos estar atentos a su voz, prontos en la formación y capacitación que nos haga eficaces evangelizadores con el compromiso de extender el Reino de Dios.

Los agentes de pastoral mas cualificados deben prestar en la Iglesia el servicio de directores espirituales en sus grupos, donde deben ejercer su protagonismo y liderazgo. Aparecida también pide a los laicos que trabajen permanentemente en la Misión Continental.

El Padre Amadeo Chenchini: «Optamos por una conversión y formación permanente o caemos en una frustración permanente». Este aspecto de la formación no se resuelve con eventos extraordinarios o algo que se nos impone desde fuera, tenemos que vencer las flojeras y apatías, es necesario habituarnos a prepararnos y estudiar, conviene crear el hábito de estudio y formar grupos para superarnos y programar nuestra vida en el orden de la fe, debemos superar la cultura «lighth», la lay del menos esfuerzo y evitar el riesgo de hundirnos en la mediocridad y la vida superficial.

Ocupamos laicos mejor preparados que respondan a las exigencias actuales de una pastoral que genere procesos y de frutos de espiritualidad que impregne nuestra sociedad de cultura cristiana.



2.- HISTORIA DE ESTE CONCEPTO

Es algo muy reciente que aparece hasta 1960 al hablar de la educación de los adultos, se habla de alfabetización y de ponerse al día.

Se señala que la vida humana se divide en tres periodos:

1. **El aprendizaje:** se aprende y se crece.
2. **De rendimiento:** Se produce y se dan frutos.
3. **Para pensionarse:** se descansa y se decae.

En la vida de la Iglesia encontramos tres fases:

1. **El Concilio Vaticano II:** Se hace un llamado al despertar de los laicos. Se trata de vivir el bautismo y a extender el Reino de Dios, invita al compromiso evangelizador, para eso se necesita una formación permanente que debe abarcar las áreas intelectual,

espiritual y pastoral. La formación debe ser personal y comunitario participativa.

2. **El Post Concilio como renovación:** Se necesita un cambio de mentalidad sobre todo en catequesis de adultos, por la necesidad de conocer la fe, amar lo que se cree y dar testimonio. Nuevo modo de amar y transmitir el tesoro de la fe. No es suficiente con mal prepararse para recibir un sacramento. La formación debe tener como base la vida espiritual.

3. **Una forma de vida:** Actualización y compromiso: Es necesario valorar las reuniones o cursos de formación en general y los cursos de especialización. Los laicos deben participar, por derecho propio, en la vida interna de la Iglesia. En la programación, realización y evaluación de las acciones pastorales. Con la formación permanente de los laicos se espera un trabajo de mejor calidad.

3.- LA FORMACIÓN PERMANENTE UNA EXIGENCIA DE TODO CRISTIANO

Toda la vida es apta para formarse y capacitarse, se debe hacer en la propia comunidad eclesial, se debe aprender por medio del año litúrgico en donde se deben revivir los misterios de la vida de Cristo y configurarse con él para pensar, actuar y vivir como Jesús, insertados en la muerte y resurrección del Salvador. Es necesario inspirar la formación permanente en el misterio trinitario: de un Padre creador y providente, de Cristo salvador y del Espíritu que santifica.

Falta una mentalidad y una cultura de Formación permanente en sentido pleno, o hasta se podría afirmar que falta una espiritualidad (mística) que aspire a esta realidad. Esto trae como resultado la ausencia de modelos prácticos e inspiradores.

Si en la vida de los sacerdotes se dice que hay una deficiente identidad y espiritualidad, con mayor razón las cosas se complican en la vida de los laicos en el mundo santificación y su compromiso con la Nueva Evangelización. La Formación permanente debe abarcar las dimensiones: **humana, intelectual, espiritual y pastoral.**

Faltan modelos que comprometan a todos y se necesitan cambios estructurales en la Iglesia.

Debe haber una evolución del creyente, un cambio de oficio, de mentalidad y expectativas. ¿Cómo hacer realidad la formación extraordinaria, para que sea más ordinaria? Algunos van a la formación sólo

cuando obliga pero no se asiste por convicción y libertad. Se trata de sostener algo más aparente que real, algo más de personas raras que de compromiso. Nos sigue afectando la visión individualista que la comunitaria o eclesial, nos refugiamos ante los problemas o situación que nos invade, caemos en la desconfianza y el desánimo, muchos no trabajan por Cristo sino por el sacerdote en turno. Pesa sobre nosotros la cultura del materialismo y del cristianismo sin compromiso, no generamos procesos de fondo y quedamos lejos de convertirnos.

PARA COMPARTIR

1. ¿Por qué es necesario que los Agentes de Pastoral nos convirtamos en discípulos misioneros de la escuela de Jesús?

R: Porque la Iglesia es unidad «Aprendiendo y compartiendo» de acuerdo de que el único maestro es Jesús. Proyectándolo a El, y no a nosotros, darlo a los demás, y conocer más y más al Maestro para pensar, actuar y vivir como Jesús.

2. En la mentalidad en que nos movemos, ¿qué cosas debemos mejorar para lograr la F.P.?

R: La formación para crecer espiritualmente no nada mas para la planeación de los compromisos y actividades sino para capacitarlos y crecer espiritualmente.

- Concientizarnos que todos debemos de aprender y crecer no solo quien esta al frente.
 - Dejar los miedos y confiar en la providencia de Dios para tomar responsabilidades, par no siempre ser los mismos, pues el pueblo esta cansado de escuchar los mismos ejemplos y anécdotas.
 - Así pues FORMARNOS HUMANAMENTE INTELECTUAL Y ESPIRITUAL.
 - Dejando el individualismo y trabajar para la Iglesia de Dios y no para la Iglesia del padre en turno.
3. En la organización diocesana y parroquial ¿qué cosas debemos fortalecer para una F.P?
- Fortalecer la espiritualidad del laico asumiendo el papel de asesores espirituales.
 - La participación de todos los miembros del movimiento especialmente los encargados tengan una formación constante para así llevar una secuencia y motivación mutuo a manera de retiros espirituales para agentes.
 - Fortalecer y poner en práctica «nuestro carisma grupal».

4.- DEFINICIÓN DE FORMACIÓN PERMANENTE

1.- Desde el Evangelio:

Mt. 3,1 El Maestro llama a sus discípulos a una experiencia y conocimiento de intimidad con él.

Jn. 15, 4-5: Permanezcan en mí y yo en vosotros. La formación permanente nos pide continuidad en el tiempo y que debe durar toda la vida.

Mc. 6,7: Los llamó de dos en dos. Es un llamado muy claro a evitar el individualismo. Los agentes de pastoral no deben ser seres solitarios, deben asumir una capacidad de encuentro, de comunión y de confrontación con las diferentes culturas.

Hay tres elementos que dan el diseño a la formación permanente:

1. Intimidad con el Maestro que fortalezca la vida espiritual
2. La relación consigo mismo y con el otro para crear fraternidad y comprometerse en la misión.
3. La continuidad en el tiempo que debe durar para siempre. Así se ha propuesto la misión continental.

4.1.- TOMEMOS EN CUENTA LOS SIGUIENTES ASPECTOS:

- a. Nuestra vida debe ser una formación permanente de lo contrario se llegará a una frustración permanente. Son todos los fenómenos que estamos viviendo ahora de cansancio, descuido general, apatía, poca creatividad y falta de credibilidad.
- b. La gente nos espera optimistas y enamorados de la causa de Cristo.
- c. Debemos asumir los sentimientos, actitudes y hechos de Jesús. Testigos de él desde el interior y no sólo de apariencias.
- d. Una formación cada vez más profunda e intensa que me lleve a dar testimonio.
- e. Una formación que abrace toda la vida.
- f. Una formación espiritual que asuma la cruz de Cristo y las Bienaventuranzas. Que proyecte el Plan Salvífico del Padre.
- g. Una formación que se proyecte en la vida y en la caridad pastoral. Opción por servir que por servirse de los demás.
- h. Una decisión que nos unifique a todos en la tarea evangelizadora, con el compromiso de la autoformación.
- i. Siempre con deseos de aprender y de la hacer las cosas de manera diferente.
- j. Dejarse formar por la vida y por los demás.
- k. Una conversión que nos lleve a valorar y vivir la fe de manera permanente y progresiva.

4.2.- ¿QUÉ ES LA FORMACIÓN PERMANENTE?

Es aquella disponibilidad constante por aprender, se expresa en un conjunto de actividades ordinarias y extraordinarias, de vigilancia y discernimiento, de ascesis y oración, de estudio y apostolado, de revisión personal y comunitaria que ayudan directamente



a madurar en la identidad creyente y la fidelidad creativa, que responde a la vocación en las diversas circunstancias y fases de la vida, hasta el último de nuestra existencia. Hay una formación permanente ordinaria y otra extraordinaria. Nos impulsa a un notable compromiso personal.

5.- DISPONIBILIDAD A APRENDER

La formación inicia cuando tenemos una mente receptiva y emprendedora, con una actitud permanente de aprender. Es necesario tener un corazón que sabe acoger, escuchar y responder.

Hay que aprender en cualquier circunstancia, con cualquier persona, en todas las edades de la vida, en todo oficio y ambiente, en tiempo favorable y adverso, en donde Dios me tenga y como me tenga.

Este es el secreto de la formación, donde se une el inicio de la formación con la formación permanente, se ha de sacar provecho de las diferentes experiencias de la vida.

La persona tiene que trabajar sobre la propia disponibilidad formativa, sobre la libertad interior, en las diferentes circunstancias: personas, compromisos, desafíos, dificultades, tentaciones, crisis, caídas, imprevistos, provocaciones, errores, calumnias, requerimientos que superan todo obstáculo que va más allá de mis simpatías y capacidades.

Con la F.P. reconozco que el Padre me ha creado, me protege, me abre perspectivas para formar en mí los sentimientos de Hijo. Nada me puede detener en el camino de la fe y en la aceptación de la voluntad de Dios.

Vencer las resistencias y las reticencias, prejuicios, defensas, miedos a afrontar una realidad y su complejidad, es necesario afrontarla sin mecanismos defensivos o distorsiones de percepción, la realidad está dotada de poder formativo y nos da una posibilidad de crecimiento.

Debemos tomar en consideración el yo actual, el yo real y el yo relacional que corresponde a tres dimensiones: educar, formar y acompañar.

1°.- LA VERDAD SOBRE EL YO ACTUAL

Todo inicia con el conocimiento de la propia realidad personal. Todos contamos con fortalezas y debilidades, cualidades y defectos. Desde esta realidad se necesita una apertura a lo que Dios me pide. ¿Qué es lo que me cuesta más trabajo controlar? ¿Cómo son mis relaciones con Dios, con los demás y conmigo mismo? Luchar por independizarme de mi debilidad es algo que me acompleja y me amarga: «No sirvo para nada». «No quiero hacer nada» se llega a un pesimismo destructor.

Es necesario partir de una postura optimista, pero no ingenua. Sacar fuera mi proyecto y realización desde mis capacidades y posibilidades. Empezar el camino de aprendizaje que me ayude a superar mis

complejos, mi falta de fe, de superación y potencial positivo.

2°.- LA LIBERTAD DEL YO IDEAL

Se parte de las áreas fuertes y conscientes, que me lleva conformarme con Cristo. Asumir sus sufrimientos y fascinarme por la vocación a la vida cristiana.

Cristo es el modelo que necesitamos. Una forma de identificarme con Jesús: hay que seguir y amar las huellas para ser como él. Jesús debe ser una regla de vida, una norma que asuma mi existencia y afronte con él la vida y los sufrimientos. Con Jesús se alcanza la plenitud de la libertad.

Solo identificados con Cristo se tienen las profundas convicciones y la pasión por vivir su proyecto de salvación.

3°.- APERTURA DEL YO RELACIONAL

Se logra un camino formativo cuando nos dejamos acompañar por un hermano mayor, tenemos muchos mecanismos de defensa que nos impiden comunicarnos abiertamente con el otro.

Somos seres para relacionarnos con los demás. Es necesaria una relación con Dios como único Padre y Maestro, este acto de confianza nace de la fe para dejarse conducir por él.

También es necesaria una relación con Jesús el hermano mayor como lo señalamos anteriormente.

Debemos comunicarnos con los demás en su pasado, presente y futuro para aprender continuamente de la vida y de toda persona. La formación se hace como un hábito que acompaña a la persona y para siempre haciéndola que permanezca joven.

PARA COMPARTIR

1. ¿Qué motivaciones debe tener el agente de pastoral para buscar una F.P.?

R: Tener el deseo de vivir una experiencia de Cristo para poderlo conocer íntimamente.

- Actitud de aprender diariamente, siempre podemos aprender de todos hasta del que menos pensamos.
- Actitud de trabajo en equipo en equipo desterrando el individualismo.
- Debemos Tener la Formación Permanente y progresiva.

2. ¿Por qué es imposible la Formación Permanente sin una buena espiritualidad?

R: Porque se puede caer en la rutina, cansancio, desinterés, apatía y en la soberbia

- Podemos caer en la falta de discernimiento en el no poder descubrir la voluntad de Dios.

3. ¿En qué consiste la disponibilidad a aprender?

R: Aprender en cualquier circunstancia y de cualquier persona en todas las etapas de la vida.

- Partir de una actitud positiva con deseos de superarse.

¿Qué es el yo actual?

- Es mi realidad personal, reconocer lo que tengo y mis carencias. Mis cualidades y defectos.
El yo ideal?

- Es el identificarse con Cristo. Es el fascinarse con la vocación cristiana.
Y el yo relacional?

- Dejarse acompañar por un hermano mayor.
¿Cuál de estos es el más importante?

- El estar dispuesto a dejarnos acompañar.
Más conclusiones:

- Con una Formación permanente se debe lograr un enamoramiento profundo de Dios, de Cristo y de la Iglesia: de sus Sacramentos.

Compromisos

- Conocer y vivir nuestra fe.

6.- PROYECTO DE FORMACIÓN

1º DEL MIEDO A LA NO DOCILIDAD

Cada uno de nosotros es dócil para ciertos aspectos de su personalidad (eso no me da miedo), y para otras cosas lo es menos (eso sí me da miedo). La no docilidad surge del miedo. Así con frecuencia sucede que le tenemos miedo al compromiso, de lo que Dios me pide y nosotros no queremos dar.

a.- El yo extraviado (perdido)

Se pierde contacto con el propio yo: San Pablo así lo expresa «hago lo que no quiero, y dejo de hacer lo que quiero». Caemos en una inconsciencia, en una vida superficial, falta profundizar en la realidad y dar el paso al compromiso y a la consciencia comunitaria con visión de futuro. Pierde el rumbo de su vida y no se asume un compromiso. Nunca vive en crisis, ha perdido el camino y no hay nada que hacer, no tiene disponibilidad para seguir un camino de conversión, pierde la energía y la fuerza para cambiar. Es la oveja extraviada que no se deja abrazar y encontrar por el pastor, no se deja corregir, ni ser misericordioso. El Agente de Pastoral tiene que ser luz y guía para los demás y sólo se puede si tenemos motivaciones profundas y una esperanza firme.

b.- El yo distraído

No tiene una meta clara en su vida, otras metas sin importancia lo distraen. No se siente atraído por Cristo y menos se va a identificar con él, sigue arraigado al hombre viejo, cae en la trampa de la doble identidad, la oficial abstracta y poco com-

prometedora, «soy cristiano a mi modo». Otra postura secreta y ocultamente cultivada y gozada que absorbe su energía e interés: fama, dinero, poder, egoísmo. Se justifica diciendo: «Todo mundo lo hace, nadie es sincero, nadie se compromete».

En el orden de la fe y de la madurez cristiana se llega a la frialdad y anemia, en la rigidez y el desgano, la mediocridad en todo, hace lo mínimo indispensable, sin ganas de dar testimonio, no ama su fe ni su vocación, rechaza la Cruz de Cristo.

Hay una cerrazón a la formación y superación. En el fondo no está atraído por Cristo. Busca sus intereses egoístas y nunca es feliz ni encuentra su realización, jamás genera frutos de salvación.

c.- El yo acorzado

Es el yo cerrado, con miedo a abrirse y cerrarse a otro. Las experiencias negativas y heridas relacionales pueden haber causado ese temor. Eso deja en el corazón la idea de defenderse de los demás, incluyendo a Dios, muchos ahora viven en una actitud defensiva y de desconfianza, ni se dejan acompañar, ni se abren a los demás.

Hay quienes son tranquilos y solitarios. Otros son perfeccionistas, solo se abren a una guía perfecta, unos se esconden porque temen a la confrontación, los peregrinos evasivos que consultan de varios aspectos de la vida pero sin entregarla del todo a ninguno. Son impenetrables que se refugian en sus seguridades, son rocas cerradas, se dejan investigar teóricamente, pero después se vuelven contra quienes quisieron ayudarlos. Los indecisos que se entrevistan para evadir la responsabilidad y no toman decisiones. Los perezosos sin ganas de trabajar.

Para nada les interesa una formación permanente, se ocupa una base en la fe y la libertad que los lleve a entregarse a favor de los demás. Toda barrera defensiva perjudica a la persona y también afecta a la relación con lo divino, poco se abre a la vida y a la fuerza de la Palabra de Dios.

Este tipo de personas no se deja tocar ni formar por la realidad, forma una coraza que lo hace insensible.

La docilidad y la búsqueda del sentido de la vida es resultado de un ideal y una apertura relacional con un proyecto de educación, formación y acompañamiento.

PRINCIPIO	DOCILIDAD	INDOCILIDAD - REBELDÍA
Verdad del yo actual	Educación	Yo desconocido – extraviado
Libertad del yo ideal	Formación – transformación	Yo esclavo – distraído
Apertura del yo relacional	Acompañamiento – Dirección espiritual	Yo cerrado – Acorralado Mecanismos defensivos

PARA COMENTAR

1. ¿Cuáles son los principales obstáculos para poder alcanzar la Formación permanente?
 - Miedo al compromiso.
 - Falta de testimonio que convenza.
 - No queremos explotar nuestras capacidades.
 - A veces no tenemos madurez psicológica y cargamos traumas que no nos hacen estar libres.
 - Los agentes de pastoral deben tener actitud humilde para aceptar «Aprender» de los demás.
2. ¿Qué se necesita para conseguir el yo actual?
 - Aceptarse con humildad (Cualidades y defectos).
 - Pedir ayuda de Dios.
 - Estar en actitud de educación constante.
 - Conocerse a sí mismo.
3. ¿Cómo se alcanza el yo ideal?
 - Perseverancia e interés.
 - Positivo y optimista.
 - Comprometido en su misma formación.
4. ¿Por qué es importante impulsar el yo relacional?
 - Porque la comunicación nos ayuda a conocernos.
 - Se fomenta la comunión con Dios y con los hermanos.
 - Se propicia la tolerancia hacia los demás.
 - Crecen los grupos eclesiales.

**7.- EDUCACIÓN PERMANENTE DE CUBRIR LA VERDAD**

Jesús nos dice: «La verdad os hará libres». La F.P. supone un principio que surge de la autoformación como convicción personal.

Se necesita madurar progresivamente, llegar a la edad adulta, después de un tiempo de formación inicial.

- ✓ Es necesario ir en la dirección de hacer la verdad para llegar al **yo profundo**.
- ✓ Seguir la dirección de apertura para alcanzar el **yo relacional**.
- ✓ Seguir la dirección del tiempo de vida para conseguir el **yo temporal**.
- ✓ Educar en el sentido de sacar afuera **la verdad sobre sí mismo**.
- ✓ Al acompañar y dejarme acompañar **me descubro a mí y al otro**.
- ✓ **Debo formar y dejarme formar por la vida** que se da en el tiempo.
- ✓ Conclusión: la F.P. consiste en estar abiertos a la realidad y a sus potencialidades formativas; madurar en la libertad para crecer, todo en base al acompañamiento y la superación.

Descubrir la verdad en el yo profundo.

Con frecuencia afirmamos que nos conocemos, pero eso es trabajo de toda la vida y de todos los días. Nuestra vida es una búsqueda de lo verdadero, bello y bueno, eso no siempre se logra y muchas veces lo suponemos.

Jesucristo nos dice: «Del corazón proceden los propósitos malos (Mt. 15,19). Cada uno debe hacerse educar de sí mismo, debe superar su propia debilidad o esclavitud, quitar sus propósitos malvados que habitan en el corazón.

a.- Comportamientos: Todos tenemos hábitos consolidados es lo que decimos y hacemos con frecuencia. A veces tenemos un discurso que contradice nuestros actos. Es necesario afrontar nuestros gustos y preferencias, deseos y miedos, los que me hace gozar y sufrir, mis reacciones ante los éxitos y fracasos, la forma como se afronta la crisis. Se ocupa registrar las acciones instintivas, lo que hacemos sin reflexionar o en plan de broma.

b.- Actitudes: Son las predisposiciones a actuar, lo que se arraiga en nuestro disco duro, en nuestros modos de actuar y de nuestros discursos, modos de juzgar a los demás, reacciones por simpatías y antipatías. A veces busco gratificaciones y compensaciones, culpo o rechazo a los demás, busco ser agradable, lo hago para buscar aplausos o quedar bien.

Estas áreas ocultas de actitudes inexplicables es bueno concientizarlas y descubrirlas, muchos de esos descubrimientos no son siempre agradables. Algunos dicen me da vergüenza, me da miedo confesarme, o ir a tal lugar o con tal persona. Es más fácil decir eso no me agrada, pero no lo afronto. En otras ocasiones se evade diciendo «Yo me confieso directamente con Dios». Muchas veces nos cuesta trabajo juzgar con equilibrio y fanatismos. Se necesita formarnos y educarnos en la verdad y honestidad, se necesita actuar en consecuencia, mis criterios de felicidad deben estar en consonancia con las bienaventuranzas, los evangelios, los mandamientos y en general la Palabra de Dios. En ese sentido debe orientarse la formación y educación permanente.

La dirección debe ser correcta para descubrir y rechazar los ídolos, y evitar una visión subjetiva y egoísta, nuestra opción debe ser a favor de la vida, al servicio de los demás y aceptando a Dios como el salvador de la humanidad.

c.- Sentimientos: El sentimiento es una resonancia afectiva en la que el individuo vive sus propios estados subjetivos en su relación con el mundo

externo, nace como una emoción que llega a hacerse una pasión. El sentimiento descubre el egoísmo que existe en el corazón y ayuda a entender la naturaleza de la contradicción. El sentimiento en sí no significa pecado a lo mas señala una debilidad interior que es necesario reconocer.

Los sentimientos son muy variados: amor, odio, alegría, tristeza, atracción, esperanza, impotencia, desesperación, bienaventuranza, éxtasis, vacío interior... Son una riqueza del corazón humano. A veces esos sentimientos los ocultamos o los negamos. Optamos por ser una persona sin emociones: Frio – rígido. Quien no conoce su corazón no podrá vivir su vocación a la santidad y vivirá desorientado, frustrado y amargado. Es necesario ser sincero para sacar afuera los sentimientos y encausarlos para el bien.

d.- Motivaciones: Se debe pasar de los sentimientos a las motivaciones que nos ayudan a dirigir el comportamiento hacia un objetivo, es energía dirigida, es una fuerza intencional para crecer y superarse, para todo esto se ocupan motivaciones profundas.

Tarea importante es buscar la verdad en si y es muy importante preguntarnos ¿actúo en base a necesidades egoístas o motivos trascendentes? ¿Estoy dispuesto a afrontar sacrificios para sacar adelante mis ideales?

e.- Equívoco de fondo: Uno de los graves problemas en la vida es crear malentendidos en cadena, surgen por la percepción de la propia verdad, a veces en lugar de razonar nos convertimos en viscerales; con frecuencia quitamos el gusto por la verdad y optamos por las intrigas.

Es bueno que como agentes de pastoral nos cuestionemos: ¿Actúo como creyente o pagano? ¿Soy fiel a mis principios y valores? ¿He asumido los sentimientos de Cristo y la sabiduría de la Cruz? En gran conflicto en el mundo moderno es el doble discurso: «Digo una cosa y hago lo contrario».

f.- Dinamismo de inconsistencia:

1. La inconsistencia crea división interior del sujeto.
2. El sujeto percibe los efectos de esa división interna: nerviosismo, falta de entusiasmo, problemas en las relaciones humanas, poco interés por las cosas espirituales....
3. Se sigue un desequilibrio en la distribución de la energía emotiva, desaliento o afán de ser reconocido o gratificado, se llega a la agresividad, a problemas emocionales o inmadurez sexual.
4. Se llega a una vida apagada carente de satisfacción y felicidad.
5. Se pierde el sentido comunitario y el trabajo en equipo, distorsiona la realidad.
6. Se pierde la libertad y el control sobre si mismo.

PARA COMPARTIR

1.- ¿En nuestra vida y como Agentes de Pastoral buscamos con empeño la verdad que nos hace crecer y madurar en la fe, en qué se nota?

- Reconocernos en lo que hemos fallado y sin egoísmo saber quienes somos.
- Siendo sinceros con nosotros mismos, podemos ayudar.
- Sentirnos útiles pero no indispensables.
- Se nota en hacer comunidad y perseverar en nuestra formación y servicio.

2.- ¿Qué valor le damos a nuestros comportamientos y actitudes?

- Es primordial para ser buen agente, dar testimonio para ayudar a otras personas.
- El valor de la entrega generosa, cumpliendo la misión.
- Ser humildes en el servicio.
- Tener actitud de no querer actualizarnos o no permitimos que otros nos enseñen.

3.- ¿Cómo manejamos los sentimientos de las personas en nuestros grupos?

- Falta caridad, a veces con celo apostólico y no se aceptan nuevos miembros en el grupo, nos molestamos, debemos comprendernos para amarnos.

4.- ¿Cómo son nuestras motivaciones para extender el Reino de Dios?

- De compartir. Mostrando a Dios misericordioso, conociéndolo, experimentando en nuestra vida a un Dios Padre, bondadoso, misericordioso y providente. Nos desmotiva las divisiones e intrigas.

5.- ¿Asumimos los sentimientos de Cristo y la sabiduría de la Cruz?

- Buscarlo, conocerlo y amarlo. Estamos trabajando para asumir personalmente los sentimientos de Cristo y vivirlo en nuestros grupos. Sabiduría de la cruz, renunciando a lo que nos gusta o nos aparta de Dios.

6.- ¿Qué valor le damos al compromiso de que tenemos de ser testigos de la Resurrección?

- Reflejar sinceramente la alegría y entusiasmo.
- El vivir en gracia, viviendo los sacramentos, entrega generosa. No le damos valor cuando lo hacemos por rutina. «Lo que hemos visto y oído, no lo podemos calar, debemos comunicarlo».

8.- EDUCACIÓN PERMANENTE HACER LA VERDAD

Hacer la verdad es tarea complementaria de descubrir la verdad. Hacer la verdad consiste en integrar y hacer vida lo que creo. Ubicarnos en el presente que debe extenderse en un pasado que contiene el bien y el mal, situaciones positivas y precarias, límites hu-

manos y gracia divina. Todo esto hay que integrarlo a lo largo de un proceso de toda la vida.

Se tiene que tomar en cuenta algunos aspectos sobresalientes:

a.- Memoria creyente:

Existen varios modos de recordar y el recordar es algo muy complejo. Se trata de hacer memoria como persona de fe y ubicarnos como Agente de Pastoral, amado y elegido de Dios.

b.- Memoria afectiva:

Nos ayuda a recordar los hechos y emociones, son experiencias con contenido salvífico. Podemos olvidar los hechos y los acontecimientos, pero no el significado con sus emociones que pueden ser positivas o negativas, de aceptación o de rechazo, de miedo o de optimismo, de resentimiento o de reconciliación... Por ejemplo la experiencia con mi Padre, en mi trabajo, con mis vecinos... mis conflictos con la autoridad, complejos con actitud de dominación, imagen de Dios castigador o misericordioso.

Esta memoria afectiva condiciona nuestras relaciones interpersonales, nuestra vida espiritual, nuestra apreciación de la vida, nuestro apostolado, la visión de la comunidad, esta memoria no es el único modo de recordar, es necesario sanar la memoria.

c.- Memoria bíblica:

Esta memoria está ligada a las convicciones de la persona, su credo religioso o filosófico, es muy diferente centrarnos en nosotros y en nuestros atributos.

Si se cree en Jesucristo entonces la vida pasada adquiere otro significado, esto impulsa a una lucha de superación desde la fe. El creyente lee en su historia la intervención de Dios, es un ser amado, protegido, perdonado, salvado, como tomó conciencia el Pueblo de Israel que recordaba creyendo y creía recordando.

El creyente descubre la presencia de Dios en la vida. Dios no está sólo en las ocasiones extraordinarias y en los acontecimientos históricos, sino que la humilde vida de cada día es sacramento del amor de Dios. El encuentro con Dios no quita la libertad ni la responsabilidad humana.

El superar la memoria afectiva en la memoria bíblica se convierte en camino de conversión fatigoso y duro.

d.- Memoria bíblico – afectiva:

Se debe hacer una síntesis entre las dos memorias. El recordar lo que Dios ha hecho no puede ser actividad solamente intelectual, el pasado del creyente es como una lámpara y puerta de entrada al futuro, todo esto motiva nuestra vida y se vuelve contagioso. Si la memoria bíblica no es también afectiva, se vuelve cultura y no sirve para la vida.

Cuando se integran estas dos memorias hay motivación para evangelizar, se superan las experiencias negativas. Se descubre un Dios misericordioso que sana todas las heridas.

e.- El proceso de integración:

Es la capacidad de construir y reconstruir la propia vida en torno a un centro vital, fuente de luz y calor, para encontrar la propia identidad y verdad, para dar sentido y cumplimiento a la propia historia y a la propia persona. Para el creyente es el misterio pascual, asumir la cruz para alcanzar la resurrección.

- a) Proyecto teológico: El Padre Celestial quiere hacer de Cristo el corazón del mundo, Cristo es el alfa y la omega, la fuente y el destino.
- b) Recapitular todo en Cristo: Cristo nos ha redimido de nuestros pecados por su muerte en la Cruz y nos reconcilia por su gracia. Elegidos y predestinados eso lo sintetizan las primeras comunidades. (Ef. 1,3-10. Col. 1,15-20). Cristo es el centro de la unidad, inteligibilidad y síntesis, sin esta relación con Cristo, que inspira toda nuestra espiritualidad, es imposible que el agente de pastoral se comprometa y se enamore de extender el Reino de Dios y de evangelizar el mundo de hoy.

El Verbo de Dios se ha encarnado no para excluir y cancelar, sino para dar cumplimiento con su muerte que reconcilia y lleva a su cumplimiento su obra redentora. La Cruz se convierte en fuente de sentido y centro de atracción.

La muerte de Cristo da sentido a toda la historia pasada y presente de la humanidad. Es centro de atracción para todo viviente. La Pascua es la culminación de la obra redentora.

- c) La redención acontecimiento de integración: Jesús por su muerte y resurrección ha puesto amor donde hay odio, en esto radica la obra redentora de Jesús a favor de la humanidad.

El Concilio en GS. 10 invita a la Iglesia a redescubrir de modo más profundo y vital a Jesucristo, es Señor crucificado y resucitado es clave, centro y fin de toda la historia de la humanidad. Es el centro del género humano, alegra cada corazón y es la plenitud de sus aspiraciones. Aquí debe centrarse la formación cristiana.

- d) Dinamismo psicológico: El aspecto humano de la integración tiene una serie de actividades complejas y laboriosas que duran toda la vida, se trata de dar sentido a su historia y a su persona.
- e) Modelo antropológico: La persona es un ser compuesto y organizado. El ser humano no es un tipo que pueda alcanzar fácilmente la perfección a través de la observancia de normas, en nosotros convive el negro y el blanco, el santo y el pecador, el bien y el mal, lo masculino y lo femenino, la salud

y la enfermedad, lo instintivo y lo racional, lo sagrado y lo profano, la vida y la muerte, el amor a sí mismo y al otro, la soledad y la compañía, lo psíquico y lo espiritual, el deseo y la renuncia.

- f) Todo esto tiene que interactuar en el ser humano, un aspecto engloba al otro. Las más grandes aspiraciones van siempre acompañadas de grandes tentaciones; San Pablo repetía que quería ser liberado de las espinas de la carne y que en lo único que se gloriaba era en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo. Es necesario descubrir el punto central de cada persona que permita el intercambio fecundo de la verdad.
- g) Movimiento en espiral: Implica la presencia de un centro como absoluto punto de referencia, centro vital y significativa fuente de luz y calor en la cual encontrar la propia identidad y verdad. Un elemento de convergencia de los opuestos, de partida y de llegada, expresa lo que debe ser y llegar a ser.
- h) Necesidad de la verdad: Es aquí donde se consigue la propia identidad que le da sentido y sabor a la vida. Es un concepto dinámico que apunta a su realización y a su fin, quien no lo hace permanece inestable y excéntrico, en este centro de la vida habita la identidad y la verdad, da sentido a su vivir y morir, amar y sufrir, gozar y trabajar.
- i) La atracción de la verdad: Para el creyente el centro de todo es el misterio pascual, más en concreto es la cruz de Jesús: «Cuando yo sea elevado de la tierra, atraeré a todos hacia mí» (Jn. 12,32). Esa atracción debe ser progresiva y para eso se debe educar en la vida.
- j) La Cruz verdad de vida: La Cruz lleva al hombre a su dignidad, sólo por Jesús podemos ser agradables a los ojos del Padre. Jesús nos revela el sentido de la vida y de la muerte. La vida, como nos explica la Cruz, nace del amor que se entrega y tiende al amor que se da. La verdad del hombre está en la Cruz de Jesús que nos conduce a la Resurrección. Este proceso dura toda la vida y revela el camino de educación y formación permanente.

PARA COMPARTIR

1.- ¿Por qué es importante hacer la verdad en nuestra vida y en nuestros grupos?

- El hacer la verdad es un proceso de toda la vida. Siendo congruentes entre lo que creemos y hacemos. Ir conociendo al mismo Cristo que es el camino la verdad y la vida, sin el cual es imposible que el agente de pastoral se comprometa a extender el reino de Dios.

2.- ¿En qué consiste la memoria afectiva y la memoria bíblica?

- Retomar nuestra vida pasada desde la fe como historia de salvación (a ejemplo del pueblo de

Israel) Es Dios quien lleva el timón de nuestra existencia, siendo amados, perdonados y salvados.

3.- ¿Qué importancia tiene en la persona el proceso de integración y en que consiste?

- En reconstruir nuestra vida en un proceso de integración, con una identidad de cierta pertenencia a un GAM que nos lanza a la proyección de lo que creemos y profesamos.

4.- ¿Qué valor le debemos dar los agentes de pastoral a la dirección espiritual?

- Si queremos estar unidos en la vida de acción de la Iglesia, es importante estar unidos a Cristo mismo que es la Vid verdadera, buscar el acompañamiento espiritual para tomar decisiones en el proceso de caminar hacia Cristo en una formación permanente. Para seguir amando a Cristo dándolo a conocer a los demás.

9.- CONCLUSIONES

1. Se hace necesario un cambio de mentalidad para entender que la opción es formarnos para toda la vida, y no sólo tener la idea de que me preparo por un tiempo o para recibir un sacramento en la vida. A ver cuanto duro, o cuanto aguantando en este apostolado.
2. La formación debe darse en todas las etapas de la vida para ser agentes de la nueva evangelización, en la familia, en el trabajo, en la sociedad.... Para transformar el mundo con la luz del Evangelio.
3. La formación debe darse en pequeños grupos y debe inspirarse en la Palabra de Dios.
4. Es necesario favorecer un encuentro vivo con Jesús, e impulsar una espiritualidad que se encarna en nuestra vida, para buscar la verdad y hacer la verdad.
5. El Agente de Pastoral debe asumir en su madurez y crecimiento humano y cristiano la dinámica de la muerte y resurrección de Jesucristo para ser testigos y comunicarlo a los demás.
6. Es necesario el acompañamiento de un guía o director espiritual que nos ayude a alcanzar la plenitud de nuestro yo ideal que nos identifique con Cristo que vence el pecado y nos transforma con su gracia.
7. En la Diócesis y en las comunidades parroquiales se debe impulsar la formación y capacitación de laicos que les ayude a crecer, madurar y comprometerse.
8. La misión continental que nos piden los obispos en América Latina es permanente y no se puede alcanzar sin la participación de los laicos formados y capacitados.
9. ¿Qué otras conclusiones podemos sacar?
10. ¿Qué compromisos podemos asumir?

Guía de Estudio del Catecismo de la Iglesia Católica

El presente material es un recurso que pretende ser muy sencillo en su lectura y comprensión; a base de preguntas y algunos ejercicios nos mostrará un panorama general de lo que debemos saber entorno a la Año de la Fe y de las fuentes que podemos consultar para enriquecernos en este tema.

La presente guía corresponde a la Primera Parte del Catecismo de la Iglesia Católica.

Se puede utilizar el Catecismo de la Iglesia Católica (CEC) o el Compendio (CCC), en cada tema nos da los números de ambas opciones para la lectura.

Se utiliza la metodología: ver-juzgar-actuar; con tres partes de estudio llamadas: interrogantes, reflexión teológica y aplicaciones prácticas.

PRIMERA PARTE: LA PROFESIÓN DE LA FE PRIMERA SECCIÓN: «CREO», «CREEMOS»

TEMA Nº 1: EL HOMBRE ES «CAPAZ» DE DIOS

(CEC: nº 26 – 49; CCC nº 2-5)

INTERROGANTES

1. La vida materialista sentida fuertemente en esta época de la posmodernidad, no admite los valores espirituales y esto, por tanto, *destruye la fe* de nuestro pueblo.

2. La fuerza del poder económico y político en nuestro país ahogan a la persona humana con el *consumismo y el individualismo*.

3. El *desenfreno* que se vive en el gozar al máximo la vida pero sólo abriéndose al placer y a todo lo que ésta trae consigo, impide la búsqueda de Dios.

4. La *religiosidad tradicional* que se vive en México no lleva al compromiso ni a la participación en el trabajo misionero de la Iglesia.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. El deseo de Dios está inscrito en el *corazón del hombre*, que no descansa sino en Dios.

2. Dios está *presente* en todo hombre y en el mundo, pues es el Creador de todo; por eso todo es camino para llegar a conocerlo.

3. Los caminos para acercarse a Dios tienen como punto de partida *la creación*: la persona humana y todo el mundo.

4. Las facultades del hombre lo hacen capaz de conocer a un Dios personal. Pero para que pueda

entrar en intimidad con él, Dios mismo se ha revelado al hombre y le da la gracia de acoger *su revelación*.

5. La búsqueda de Dios exige al hombre el esfuerzo de *su inteligencia*, la *rectitud* de su voluntad, un *corazón recto* y también *el testimonio* de otros que le ayuden a buscarlo.

6. El hombre necesita ser *iluminado* por la Revelación, no sólo acerca de lo que supera su entendimiento sino también sobre las verdades religiosas y morales que puede asimilar por su propia razón.

7. Nosotros debemos realmente *hablar de Dios* partiendo de las criaturas que son semejanza de la perfección infinita de Dios, aunque nuestro lenguaje limitado no agote su misterio.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Tomemos en cuenta que el deseo de Dios está inscrito en el *corazón del hombre*, de modo que el ser humano no se realiza sin él: su razón no descansa sino en la verdad y su voluntad en el bien.

2. Recordemos, además, que los caminos que tenemos para conocer a Dios son: *la persona humana y todas las criaturas* del mundo.

3. Seamos conscientes que la *dignidad* del ser humano está en que es imagen de Dios.

4. *La religión perfecciona la vida y va conforme a la naturaleza humana. No es un asunto solamente individual, sino compromete al hombre con los demás.*

TEMA Nº 2: DIOS AL ENCUENTRO DEL HOMBRE

(CEC nº 50 – 73; CCC nº 6-10)

INTERROGANTES

1. Al hombre moderno, cuestionado por una variedad de movimientos religiosos, se le dificulta aceptar que para conocer a Dios, hay otro camino distinto de la razón y de la religión natural, es decir, *por la fe en Dios* que ha revelado su plan de salvación.

2. Muchos creyentes no perciben *con claridad* que Dios se manifiesta en la historia, a través de un pueblo que él escogió, de tal manera que la salvación está encarnada en el acontecer histórico de la humanidad.

3. En nuestros tiempos han surgido ciertos movimientos religiosos no cristianos e innumerables sectas que se apoyan en *supuestas revelaciones*, negando y a veces atacando la revelación judeo – cristiana.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. Dios ha comunicado su propia vida a los hombres a través de *acciones y palabras* y mediante una pedagogía única, gradual que permite entender las distintas etapas que culminan en Cristo Jesús.

2. Por una decisión libre, *Dios se revela y se da al hombre*; lo hace dando a conocer su misterio y su plan de salvación a favor de los hombres.

3. Dios *decidió salvar a la humanidad* a través de distintas alianzas con los hombres de las distintas épocas: Noé, Abraham y Moisés, y manifestó su designio por los patriarcas y profetas del Antiguo Testamento.

4. La culminación del proyecto de salvación de Dios es *la manifestación de Jesucristo, su Hijo*, quien realiza la nueva y definitiva alianza con la humanidad por su pasión, muerte y resurrección. La Iglesia, por medio del Espíritu Santo, nos ayuda a vivir la presencia de Jesús.

5. Aunque la revelación del plan divino terminó con el último Apóstol, *no está completamente explicitada*. Corresponde a los cristianos comprender *gradualmente* todo su contenido en el transcurso de los siglos.

6. Las *revelaciones privadas* no pertenecen al depósito de la fe, pero pueden ayudar a vivir la fe más plenamente cuando son auténticas.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Descubrir cómo Dios *nos revela su designio amoroso*, mediante acciones y palabras íntimamente ligadas, y nos invita a conocerlo y amarlo.

3. Tengamos siempre una *visión de conjunto* de la historia salvífica en sus etapas más significativas, más importantes.

4. Jesús, durante su vida terrena, *da cumplimiento a lo anunciado* en el Antiguo Testamento. Sus enseñanzas, milagros, su muerte y resurrección *superan* las antiguas alianzas.

TEMA Nº 3: LA TRANSMISIÓN DE LA REVELACIÓN DIVINA

(CEC nº 74 – 100; CCC nº 11-17)

INTERROGANTES

1. Muchos católicos no saben qué es la *Tradición* en cuanto distinta de la Sagrada Escritura y no saben cómo responder a las objeciones de los hermanos separados (protestantes)

2. Entre algunos católicos hay *objeciones contra el Magisterio o Enseñanza* de los papas, sobre todo en moral sexual, conyugal y económica.

3. Nuestro pueblo *no conoce lo que es un dogma y por qué se define*, por eso no sabe responder a los ataques de los no – católicos.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. Dios quiere que *todos los hombres* se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

2. Cristo nuestro Señor *mandó a los Apóstoles a predicar* el Evangelio. Esta transmisión del Evangelio se hizo de dos maneras: *oralmente y por escrito*.

3. *La transmisión viva*, llevada a cabo por el Espíritu Santo, es llamada *Tradición* en cuanto distinta de la Sagrada Escritura.

4. Los *santos Padres* (en los primeros siglos de nuestra era) *dan testimonio* de la presencia viva de la Tradición, cuyas riquezas pasan a la vida práctica de la Iglesia que cree y ora.

5. Para que el Evangelio se conservara siempre vivo y entero en la Iglesia, los Apóstoles nombraron como *sus sucesores a los obispos*.

6. La interpretación auténtica de la Palabra de Dios ha sido confiada únicamente al *Magisterio de la Iglesia: al papa y a los obispos en comunión con él*.

7. La *Tradición y la Sagrada Escritura* constituyen un único depósito de la Palabra de Dios.

8. Iluminado por el Espíritu Santo, el Magisterio propone, en forma obligatoria, verdades contenidas en la Revelación, llamadas *dogmas*.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Tengamos en claro la *relación* que hay entre Sagrada Escritura (= tradición escrita) y Tradición (= tradición oral); así como también la función que ocupa el Magisterio respecto de ellas.

2. Recordemos que tanto la Tradición como la Sagrada Escritura *son canales de la misma fuente*, que es la Palabra de Dios, de la que debe nutrirse la catequesis.

3. Los *dogmas* son como una luz que ilumina nuestro caminar en la fe, a los que debemos adherirnos, porque así lo propone la autoridad de la Iglesia asistida por el Espíritu Santo.

4. Debemos de cuidar la *integridad y fidelidad del mensaje*, siguiendo las orientaciones del Magisterio de la Iglesia.

5. Siempre será muy conveniente que las enseñanzas del Magisterio lleguen *a todos en un lenguaje asequible y atractivo*, para que sea aceptado de buen grado.

TEMA Nº 4: LA SAGRADA ESCRITURA

(CEC nº 101 – 141; CCC nº 18-24)

INTERROGANTES

1. Actualmente hay *gran interés* por parte de los fieles por conocer el origen, la estructura y los contenidos de la Biblia, así como las líneas generales y los principios de interpretación.

2. Ha habido en México un *avance en el acercamiento, conocimiento y reflexión* de la Sagrada Escritura, pero es notable todavía la lejanía entre catequesis y Biblia.

3. El católico mexicano de hoy se relaciona con miembros de grupos religiosos que tienen diferentes puntos de vista respecto a la Sagrada Escritura, *no sabe responder* a los ataques de estos grupos.

4. En general, el católico *no maneja la Escritura*, en comparación a los protestantes.

5. Los católicos, en general, *no estudian la Sagrada Escritura ni se alimenta de ella*. También la pastoral, en muchas ocasiones, no se fundamenta en la Biblia.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. Dios es el *autor principal* de la Sagrada Escritura y ha inspirado a los autores humanos de la Biblia.

2. Dios *se revela en palabras humanas y en los acontecimientos*, para dialogar con el hombre.

3. Se pueden distinguir en la Sagrada Escritura dos sentidos: *el literal y el espiritual*. El sentido espiritual se subdivide en *alegórico, moral y analógico*.

4. *Toda la Biblia* es Palabra de Dios, no es sólo los Evangelios.

5. Los libros *inspirados* enseñan la verdad salvífica, porque lo que consignan los hagiógrafos (= escritores sagrados), lo hacen inspirados por el Espíritu Santo.

6. La Tradición hizo discernir a la Iglesia qué escritos constituyen *la lista* (= canon) de los Libros Santos.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Siempre será necesario *estudiar* la Sagrada Escritura

2. La Sagrada Escritura *no puede suplirse* por la historia sagrada o por otros textos.

3. Es necesario descubrir el *sentido de los relatos bíblicos* dentro de una visión global del plan de Dios y con sus implicaciones en nuestra vida.

4. Debemos acercarnos a la Sagrada Escritura con un profundo *sentido de fe* para descubrir en ella el mensaje que ilumina la vida del hombre de hoy.

5. Debemos *difundir el mensaje bíblico* por los medios de comunicación y en las escuelas

2. Muchos carecen de conciencia *comunitaria de la fe*; tienden a vivirla en forma individual.

3. En ocasiones, las *expresiones de fe* de nuestro pueblo quedan en ritos o aspectos secundarios, sin relacionarse con Dios en la Iglesia.

4. Vivimos un *pragmatismo* que hace buscar soluciones fáciles a los problemas de la vida y la educación laica y atea han sido maléficos: desorientan a la niñez y juventud, oponen ciencia y fe, niegan la existencia de Dios y hacen burla de quienes lo reconocen como Padre.

5. Hay *gran ignorancia e indiferencia religiosas* y por tanto no se cree en Dios, ni se alimenta la fe con la Palabra, la celebración y la vida de comunión.

6. El *materialismo* empuja al placer, el tener y el poder desenfrenados, alejando a los hombres de los valores espirituales.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. La fe es *don de Dios* al hombre, al tiempo que respuesta consciente y libre del hombre al amor de Dios, desde su inteligencia y su voluntad.

2. La fe es ante todo una *adhesión personal a Dios*, con una dimensión comunitaria y eclesial.

3. Por la fe creemos, *no en las fórmulas* sino en las realidades que éstas expresan. Las fórmulas ayudan a clarificar, transmitir y celebrar la fe.

4. La fe *es una*, que se encarna y se expresa en distintas lenguas, culturas, pueblos y naciones.

5. Para vivir, crecer y perseverar en la fe, necesitamos *alimentarla* con la Palabra de Dios, pedir al Señor nos la aumente y fortalezca para vivirla en la caridad, sostenidos en la esperanza y en la fe de la comunidad cristiana.

6. Para comprender la revelación, el *Espíritu Santo* actúa en el creyente por medio de sus dones.

7. No puede haber contradicción entre *fe y ciencia*. Dios es el origen de ambas.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Necesitamos emprender una *nueva evangelización*, que suscite en bautizados y no bautizados un encuentro sincero con el verdadero Dios, Trino y Uno que los haga capaces de dar a Dios una respuesta de fe más profunda y convincente.

2. Acrecentar la confianza en Dios providente, que actúa a través de nosotros, sobre la comunidad.

3. Educar en la tenacidad y perseverancia amorosa, seguros de que estamos en las manos de Dios.

4. Ser conscientes que necesitamos como pueblo, como familia y como personas, profundizar nuestra relación con Dios y con el hermano, para vivir como hijos de Dios y hermanos de los hombres.

TEMA Nº 5: RESPUESTA DEL HOMBRE A DIOS

(CEC nº 142 – 184; CCC nº 25-32)

INTERROGANTES

1. El mexicano actual vive una *crisis de fe en Dios*, en él mismo, en su ambiente y en su destino: ante la corrupción, la violencia, la inseguridad, el engaño y la mentira que se ha institucionalizado, se siente derrotado.

TEMA Nº 6: SÍMBOLOS DE LA FE

(CEC nº 185 – 197; CCC nº 33-35)

INTRODUCCIÓN.

1. La comunión en la fe necesita un lenguaje común, normativo para todos, que nos una en la misma confesión de fe. Desde el principio ha habido síntesis de la fe, llamadas «profesiones de fe», «credos» o «símbolos de la fe».

2. A lo largo de los siglos, en respuesta a las necesidades de diferentes épocas, han sido numerosas las profesiones o símbolos de la fe: los símbolos de las diferentes iglesias apostólicas y antiguas, el «símbolo Quicumque», llamado de san Atanasio; las profesiones de fe de ciertos concilios, de algunos papas, como «la Fides Damasi», el «credo del pueblo de Dios» de Pablo VI y otros.

3. Ninguno de los símbolos de las diferentes etapas de la vida de la Iglesia puede ser considerado como superado e inútil. Los diversos símbolos nos ayudan a captar y profundizar hoy la fe de siempre a través de los diferentes resúmenes que de ella se han hecho.

4. La primera profesión de fe se hace en el bautismo que se realiza en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. El símbolo de la fe es ante todo símbolo bautismal.

5. El Símbolo se divide en tres partes: primero, habla de la Primera Persona divina y de la obra admirable de la creación; a continuación trata de la Segunda Persona divina y del misterio de la redención de los hombres, y finalmente, de la Tercera Persona divina, fuente y principio de nuestra santificación.

6. Entre todos los símbolos de la fe, dos ocupan un lugar muy particular de la vida de la Iglesia:

- ◆ Símbolo de los Apóstoles
- ◆ Símbolo llamado de Nicea – Constantinopla.

7. El Catecismo de la Iglesia Católica sigue el símbolo de los Apóstoles, que es considerado el más antiguo catecismo romano.

TEMA Nº 7: CREO EN DIOS

(CEC nº 198 – 231; CCC nº 33-43)

INTERROGANTES

1. Nuestro pueblo siente una gran necesidad de Dios, lo busca, acude a él pero, por su ignorancia, su fe es *muy confusa*. Su Dios es más el Dios de la religiosidad natural o de la filosofía, *lejano y temible*; no el Dios amorosa que se revela en la historia.

2. Dios se queda sólo *en el conocimiento* sin incidir en las actitudes y en la conducta de los hom-

bres. Esto constituye un *divorcio entre la fe y la vida* del católico mexicano, que no pasa a la celebración ni al compromiso.

3. Es frecuente la *ignorancia del Dios personal*, por lo cual hay muchas confusiones, supersticiones y sincretismos religiosos, que llevan a la aceptación de otros grupos religiosos y a la participación en centros espiritistas y espiritualistas.

4. Los *falsos conceptos de Dios*, siempre alienantes, se encuentran tanto en la población de baja escolaridad como en los ambientes estudiantiles y profesionales.

5. Quedan reminiscencias de un *Dios castigador, tapa – agujeros o espía*, opuesto al Dios cristiano, que es personal, amante y misericordioso, revelado en las Sagradas Escrituras.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. El misterio de la existencia de Dios, siempre *incomprensible a la razón humana*, es el fundamento de todas las cosas, identificado como el Dios Padre omnipotente. El Catecismo de la Iglesia Católica inicia confesando la fe en un solo Dios vivo y verdadero.

2. La religión bíblica reconoce al *Dios de los Padres*, el Dios vivo que *protege* a sus adoradores y que se identifica con el Dios *misericordioso, benévolo y universal*, Dios del mundo. En la alianza se manifiesta el encuentro personal con Dios, que se revela como Dios *Trascendente y siempre presente en la historia*.

3. El Dios de nuestra fe se ha revelado como *EL QUE ES (Yahveh)*; se ha dado a conocer como rico en amor y fidelidad. Su ser mismo es verdad y amor.

4. Sólo Dios merece una entrega absoluta, ya que sólo él es absolutamente perfecto en su bondad. El verdadero servicio a Dios se empeña en la *búsqueda de su voluntad*, se vive confesando su nombre en alabanza y acción de gracias y exige el amor aún a los enemigos.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Necesitamos presentar la existencia de un *Dios vivo y amoroso*, presente en el hombre de hoy, para que éste experimente su amor y confíe plena y absolutamente en él.

2. Ante la confusión religiosa existente hoy, se requiere llevar a una *experiencia viva y clara con el Señor*.

3. Ante el secularismo, materialismo, hedonismo y pragmatismo crecientes en México, necesitamos *educar en la fe* en un Dios trascendente y Señor de la historia.

4. Tener presente que Dios, al revelarse, sigue siendo *misterio Inefable*; si se comprendiese, no sería Dios.

TEMA Nº 8: EN EL NOMBRE DEL PADRE Y DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO

(CEC nº 232 – 267; CCC nº 44-49)

INTERROGANTES

1. Nuestro pueblo vive una *situación muy compleja*. Con una gran sed de Dios, muchas veces se confunde y se pregunta: ¿Dónde está Dios? ¿Por qué no lo veo u oigo? ¿Cómo encontrarlo?

2. Hemos heredado una idea de Dios *juez y castigador*, del que tenemos que cuidarnos. Se oye decir «Dios te castiga» y las desgracias y enfermedades se ven como castigos divinos.

3. Si desconocemos la paternidad de Dios, fácilmente caemos en el *fatalismo*. La cultura moderna nos lleva a creer que nuestros problemas son imposibles de solucionarse, cayendo en un *escepticismo*, que se traduce en desilusión y muerte. Nos sentimos perdidos y solos.

4. Caemos en vicios, violencia, destrucción. Los templos se ven más vacíos. Los grupos apostólicos han disminuido. Hay crisis de valores; nuestra fe pierde fuerza y convicción.

5. Nuestro pueblo busca también maneras extrañas de encontrar paz y gozo; hemos caído en el *permissivismo* o libertinaje dando cauce a todo lo que se nos propone.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. El misterio de la Santísima Trinidad tiene una gran importancia para la vida del cristiano, porque es la base del concepto de *Dios Amor, Dios Comunidad, Dios familia*. Es una vivencia del Padre que nos ama y nos salva, manifiesta al mundo a su Hijo y envía al Espíritu Santo.

2. Dios, *Padre y Madre*, que trasciende sexo y roles, es ternura, presencia activa, dinámica y salvadora, manifestada en una actitud filial, fraternal y santificante.

3. Cristo Jesús, Hijo Unigénito de Dios, en perfecta comunión con el Espíritu Santo, revela al mundo la presencia amorosa del Padre, de quien se confiesa su Hijo. Habla de una perfecta *comunión* entre ambos y lleva a la comunidad apostólica a una *experiencia de fe* en la presencia de las Tres Divinas personas.

4. Cristo es consubstancial al Padre y al Espíritu. Durante su vida pública reveló su identidad a sus hermanos. Su vida y su persona fue *Buena Noticia* para ellos y arriesgó y entregó su vida.

5. Las autoridades religiosas del tiempo de Jesús lo rechazaron y le dieron muerte porque se sostuvo identificándose como uno con el Padre y con el Espíritu Santo.

6. Jesús se dice *igual a Dios*; abre el entendimiento al enviar a su Espíritu a la Iglesia primitiva.

7. La Iglesia *camina en la fe en la vivencia de este Misterio*, se fortalece, rectificando errores y clarificando la verdad en Dios, Uno y Trino. Esta experiencia la hace comprender la unidad y la diferencia de las tres divinas personas. La vida cristiana es *comunión* con la Trinidad, somos hijos en el Hijo, hermanos en y con Cristo y santos en Aquél que nos santifica.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Tratar de vivir una *experiencia de fe en Dios, Trino y Uno, que nos ama*: el Padre que tiene un plan de salvación, que por amor nos envió a su Hijo y con él nos entrega al Espíritu Santo para hacernos hijos suyos y participar en su vida divina.

2. Vivir una espiritualidad que nos lleve a *descubrir nuestra vocación*: ¿Qué quiere el Padre de mí? ¿Cómo seguir a Cristo? ¿A dónde me conduce el Espíritu Santo con esta experiencia?

TEMA Nº 9: EL TODOPODEROSO

(Catecismo: nº 268 – 278; CCC nº 50)

INTERROGANTES

1. Una característica de la idiosincrasia del mexicano, es su creencia en un *Dios todopoderoso*, que expresa en «si Dios quiere», «primero Dios», «no lo permita Dios». Sin embargo, esta creencia raya en *fatalismo*, en *providencialismo* e, inclusive, en *indiferencia*. Muchos nos preguntamos ¿Cómo creer en el poder absoluto de Dios?

2. Esta fe en Dios todopoderoso es *puesta a prueba* por la experiencia del mal, el dolor, el sufrimiento, y se llega a pensar en una aparente impotencia de Dios. ¿Es posible que ante la existencia del mal Dios permanezca indiferente?

3. La experiencia frecuente del mal hace que el pueblo a menudo se *confunda y desespere*, acudiendo a centros espiritistas o espiritualistas, practicando el fetichismo y la magia. Ante este dualismo religioso, ¿cómo lograr la fe en un Dios todopoderoso?

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. Tiene gran alcance en esta vida confesar la *omnipotencia de Dios* que es universal, amorosa y misteriosa. Sólo así se puede afianzar nuestra fe y esperanza.

2. El misterio del mal en todas sus formas, que parece la negación de un Dios todopoderoso, encuentra una respuesta en el *plan divino de la salvación*. El Padre ha revelado su omnipotencia de la manera más misteriosa: en el anonadamiento voluntario y en la resurrección de su Hijo, por los cuales ha vencido al mal. Así el Padre desplegó el vigor de su fuerza y manifestó la soberana grandeza de su poder.

3. La *Virgen María* es modelo de fe, pues ella creyó que nada es imposible para Dios y que el Poderoso hizo grandes obras en su favor.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Tengamos presente nuestra situación de mexicanos, que somos un pueblo profundamente *religioso* y que, junto con la herencia de la fe cristiana, muchos conservan todavía reminiscencias religiosas *pre – hispánicas*.

2. Debemos cuidar la *auténtica imagen de Dios*, pues el pueblo mexicano se encuentra sumido en la miseria material y además castigado por tantas injusticias.

3. Ante esta situación, es importante tener presente que nuestro pueblo sencillo necesita de laicos que conscientes de su bautismo, se conviertan en *protagonistas de la Nueva Evangelización*, es decir, sean testigos creíbles del mensaje del Evangelio, que lo den a conocer mediante la palabra y el testimonio de vida.

4. Necesitamos de una *catequesis kerygmática*, es decir, que anuncie la Buena Noticia y que llame a la conversión. Que el mensaje de la fe que recibimos y que vamos a transmitir, sea verdaderamente un encuentro con el Dios vivo y personal, que lleve a un compromiso real en nuestra propia persona y en la comunidad.

TEMA N° 10: EL CREADOR

(Catecismo: n° 279 – 324; CCC n° 51 – 58)

INTERROGANTES

1. Ante tanta *injusticia y marginación*, el mexicano se pregunta: Si Dios creó todo para todos, ¿por qué vivimos en la miseria? ¿Por qué los alcances científicos y tecnológicos no ha podido acabar con el hambre y las desigualdades injustas? ¿Acaso Dios sólo favorece a unos cuantos privilegiados por los hombres?

2. El *afán por las riquezas* provoca el uso irresponsable de los recursos naturales. Como si el hombre quisiera destruir los bienes que Dios le ha dado.

3. En nuestro país, se dan dos explicaciones opuestas sobre la creación: por una parte, ya desde la primaria, en los textos oficiales, presentan la *teoría evolucionista* de la naturaleza de forma absoluta, dando una visión materialista de la naturaleza; por otra parte, al interior de la Iglesia, se interpretan todavía los *relatos bíblicos* de manera literal, sin una auténtica exégesis. Esto lleva a pensarse en que existe una oposición entre la ciencia y la fe.

4. La gente se ha formado una *imagen errónea de Dios providente* que lleva a la pasividad. Esperamos recibir todo del cielo e ignoramos que somos colaboradores de su providencia. Pensamos que todo lo malo sucede por castigo y no por las leyes propias del universo o la libertad del hombre. ¿Qué hacer ante esta situación de fe?

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. Las aportaciones de la *ciencia* sobre el origen de la creación y del hombre, nos explican cómo sucedió al comienzo del mundo y del hombre. Pero el sentido profundo de la creación sólo se descubre por lo que nos dice *la fe*.

2. La fe y la ciencia no son antagónicas sino *complementarias*, estudian la cuestión desde ángulos diferentes y siguen métodos diversos.

3. Dios no creó el mundo tenga necesidad de ser reconocido en su poder, sino porque libremente quiere *comunicar su bondad*, no para aumentar su gloria, sino para *manifestarla y comunicarla*.

4. Por su sabiduría, Dios *crea* de la nada, lo crea *ordenado*, como regalo para el hombre. No abandona las cosas sino que *las sostiene* en su ser y en su acción.

5. *El mal* existe y no es un pequeño problema sino es un gran misterio, al que trata de responder el conjunto de la fe. En el mundo acaecen males y los hombres cometen pecados, pero Dios no es la causa del mal. Sin embargo, Él sabe sacar bienes de los males, aunque los caminos de la providencia no nos quedarán claros sino hasta la consumación de su plan salvífico.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Dios creó *libre* al ser humano y no está celoso de su libertad y grandeza.

2. No hay que entender la salvación sólo como rescate del pecado, recordemos que Dios desde el principio Dios salva del vacío de la vida ofreciendo al hombre *su amor*.

3. La creación es una realidad abierta hacia su plenitud, *no está acabada*, o perfecta desde el inicio. Está dotada por Dios de un primer impulso que la lleva siempre a su realización plena

TEMA N° 11: CIELO Y TIERRA

(Catecismo: n° 325 – 354; CCC n° 59 – 65)

INTERROGANTES

1. Este artículo de profesión de fe a veces es mal entendido y crea confusión entre los creyentes. El cielo se entiende como el lugar donde vive Dios y los santos. La tierra es el «*valle de lágrimas*», lugar de sufrimiento y de pruebas; por eso «*hay que sufrir para ganar el cielo*». Así la religión se convierte en el *opio del pueblo*, que le hace olvidar sus dolores. Se preguntan: ¿Hay relación entre el cielo y la tierra? En verdad, ¿hay que sufrir para merecer el cielo?

2. En su lucha contra el mal, el hombre busca la protección de Dios en diversas formas y una de ellas es a través de los ángeles. Hoy en día se ha dado un *culto exagerado* a estas creaturas, dándoles poderes que sólo corresponden a Dios. ¿Hasta que punto todo esto ayuda a encontrarse verdaderamente con Dios y a sentir su protección?

3. Nuestro pueblo conoce a Dios como Creador de todas las cosas, pero no percibe claramente la *jerarquía* que existe entre los seres creados. El ser humano no aparece siempre como la cumbre creadora de Dios.

4. Junto a los grandes descubrimientos y avances de la ciencia y de la técnica que transforman y perfeccionan el mundo creado y ofrecen al hombre un mejor nivel de vida, existen también acciones destructoras de la vida y del entorno ecológico.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. Los términos «*cielo y tierra*» significan todo lo que existe en la creación, a la vez que señalan su unión y su distinción. La «*tierra*» es el mundo de los hombres; el «*cielo*» designa el firmamento, «lugar propio de Dios» y el lugar de las criaturas espirituales los ángeles que rodean a Dios.

2. La creación de los ángeles es para *gloria de Dios*; son seres espirituales, con inteligencia y voluntad; son servidores y mensajeros, seres revestidos de gloria y majestad.

3. *Cristo es el centro* del mundo angélico. Le pertenecen porque fueron creados por él y para él, y son mensajeros de su designio de salvación. La Iglesia se beneficia de la ayuda misteriosa y poderosa de los ángeles.

4. Dios quiso la *diversidad* de sus criaturas terrestres y la bondad peculiar de cada una, su interdependencia y su orden. Destinó a todas las criaturas materiales al bien del género humano. El hombre, y toda la creación a través de él, están destinados a la gloria de Dios.

5. El *sabat o sábado* pertenece al corazón de la ley de Israel. Los cristianos tenemos el *domingo*, día de la resurrección de Cristo que inaugura la nueva creación.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Todo esto nos lleva a afirmar que todo *lo visible y lo invisible* encuentra su unidad, orden y perfección en Cristo Jesús.

3. Debemos orientar nuestras *expresiones de fe en los ángeles* que están al servicio del plan divino de salvación para ayuda nuestra.

4. Debemos destacar que *el mundo está ordenado y le pertenece a Dios*, que hay que respetar el orden y la armonía con que fue creado.

TEMA Nº 12: EL HOMBRE

(CEC nº 355 – 384; CCC nº 66-72)

INTERROGANTES

1. El hombre y la mujer hoy más que nunca viven una *crisis de identidad*. No se valoran, no se aman ni creen en sí mismos. Les angustia un sinnúmero de interrogantes que no saben responder, y llegan a destruirse en la desesperación: ¿quiénes somos?,

¿qué queremos?, ¿a dónde vamos?, ¿por qué y para qué existimos?

2. El pueblo *sufre las consecuencias* de:

◆ Un materialismo desenfrenado

◆ Un espiritualismo desencarnado

◆ Una cultura de la muerte que nos envuelve y nos lleva al fatalismo, a la violencia, la desilusión y el egocentrismo.

3. La realidad que vive *la mujer* en México es muy compleja. Se habla de su *liberación* pero esto está muy lejos de ser verdad; antes bien, ella es hoy más esclava y sufre una mayor marginación y manipulación que antes.

4. Habiendo recibido la misión de continuar la creación y embellecer el mundo, hoy lo destruimos y nos destruimos. Sintiéndonos dueños de la creación, olvidamos nuestra condición de *colaboradores responsables* del Creador.

5. Muchos hombres desconocen la fuerza que les viene del Espíritu de Dios para ser «artífices» de su propia realización y se consideran *dioses y dueños* de la historia.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. Nuestro ser es una síntesis maravillosa entre el espíritu y la materia: ser imágenes de Dios nos da *primacía* y la condición humano – divina en el ámbito de la creación.

2. El hombre y la mujer han sido creados por Dios como las *únicas* criaturas a quienes El ama por «sí mismas» pues nos hizo a su imagen y semejanza.

3. El ser personas nos permite vivir en amistad y armonía con Dios, con nosotros mismos, con los demás y con la creación, ejerciendo el *dominio corresponsable* en la marcha del mundo.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. El *ser imagen de Dios* es el fundamento del valor de toda persona rica o pobre, muy instruida o poco instruida. Todo hombre y mujer merece un gran respeto. Por muy insignificantes que parezcan, poseen una inmensa dignidad; y que cuando se violan sus derechos, o se cometen tremendas injusticias, cuando se les somete a las torturas, se les violenta con el secuestro o se viola su derecho a la vida, se comete un crimen y una gravísima ofensa a Dios.

2. La vida es un *camino de personalización*. Cada día debemos hacernos más personas porque crecemos en el amor, en el servicio, en la capacidad de comunicarnos, porque desarrollamos nuestra inteligencia, nuestra voluntad, etc.

3. Tenemos que *ayudar a descubrir el proyecto de Dios* para cada uno. Debemos aprender a *acompañar* de manera cercana y respetuosa a las personas. Según el plan de Dios, todo hombre y mujer poseemos igual dignidad y complementariedad

TEMA Nº 13: LA CAÍDA

(CEC nº 385 – 421; CCC nº 73-78)

INTERROGANTES

1. El mexicano parece estar *acostumbrado al mal existente* como algo irremediable. Vive condicionado por situaciones familiares, políticas, económicas y sociales, de modo que eso le parece normal. ¿Cómo librarse del mal que está dentro y fuera de él? ¿En qué sentido se dice que Dios lo permite?

2. En México crece cada día más el *temor y el culto al diablo*, debido a sectas satánicas, brujería, hechicería, adivinación y horóscopos; todo esto es propiciado frecuentemente a través de la literatura, películas y programas esotéricos, atribuyendo gran poder al diablo.

3. En el fondo está el huir de la propia *responsabilidad* del pecado y no querer atribuirlo al misterio de la libertad personal, sino a causas externas y a la influencia del ambiente.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. El pecado está presente en la historia del hombre y sólo se puede esclarecer a la luz de la revelación divina.

2. Dios creó al hombre en *justicia y santidad*, pero el hombre puede vivir santamente sólo cuando se somete libremente a Dios.

3. El hombre, perseguido por el maligno, *abusó de la libertad*, se prefirió a sí mismo en lugar de Dios; su desobediencia trajo graves consecuencias para la humanidad.

4. El pecado de Adán y Eva fue *personal* pero se *transmitió* a todos los hombres, por lo cual nacemos en pecado original. Ésta es una verdad esencial de la fe.

5. Todos somos responsables de los males del mundo y a todos nos afectan. Pero además experimentamos dentro de nosotros *una fuerza que nos lleva al mal* (la concupiscencia). Unas veces no vemos claro lo que es el bien y lo que es el mal. Otras veces, aunque vemos claro cuál es el bien, no tenemos valor para realizarlo.

6. Pero Dios no abandonó al hombre al poder del pecado. Desde el inicio del «proto – evangelio» hasta la plenitud de Cristo, Dios *muestra su amor y fuerza* para vencer el poder del maligno.

7. Satán, el diablo y los otros demonios son ángeles caídos que *rechazaron libremente* servir a Dios y su designio. Intentan asociar al hombre en su rebelión contra Dios. El que Dios permita su actividad es un gran misterio.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. No debemos *atribuir* los males que aquejan mundo a nuestros primeros padres, al Gobierno o a

otros países. Ellos tienen una gran responsabilidad, pero todos tenemos parte de culpa en los males que azotan a nuestra comunidad y al mundo. Cuando damos mal ejemplo contribuimos a que prevalezca el mal. Lo mismo, cuando no luchamos para quitarlos, contribuimos que sigan dominando esos males.

3. Amar es una exigencia de toda persona. Debemos emprender el *camino de amor y servicio* a favor de los demás. Cristo no sólo pide amar, sino como Él nos ama, hasta dar la vida.

TEMA Nº 14: CREO EN JESUCRISTO, EL HIJO ÚNICO DE DIOS

(CEC nº 422 – 455; CCC nº 79-84)

INTERROGANTES

1. El corazón de nuestra fe está centrada en Cristo = *crístocéntrica*. Aquí las situaciones que cuestionan nuestra fe son extremadamente graves, van a lo esencial. Nuestra fe o tiene como centro a Cristo o no es cristiana.

2. La mayoría del pueblo por ignorancia tiene un concepto *confuso, sincretista y sentimental* de Jesucristo. Le ve como un ser divino, sin precisar bien su identidad de Hijo de Dios y su misión mesiánica. Por eso algunos afirman que todas las religiones son iguales.

3. Presentamos muchas veces a Cristo de manera *fragmentaria, parcial y desarticulada* del conjunto de la revelación y del plan divino de salvación. No se aprovechan bien la preparación a los sacramentos ni las fiestas patronales.

4. Con frecuencia la enseñanza sobre Jesús es meramente *doctrinal* y sólo se dirige al intelecto; no lleva a una experiencia de comunión vital con Cristo y con los hermanos. Muchas veces el mensaje parece *desencarnado*, como si no incidiera en la historia de la comunidad y en la vida diaria de las personas; no llega a ser Buena Noticia.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. La Buena Noticia es Jesús de Nazaret. «*Cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo nacido de una mujer, nacido bajo la Ley para rescatar a los que estaban sujetos a la Ley, a fin de darnos la adopción filial*» (Gál. 4,4-5). Es el Jesús cuya historia conocemos, aquél a quien confesamos, con Pedro, como el Mesías, el Hijo de Dios vivo (Mt. 16,16).

2. El *centro* de nuestra fe es la persona de *Jesucristo*, que murió y resucitó por nosotros. En él se realiza el proyecto del Padre. Por él podemos llegar al Padre en el Espíritu Santo.

3. El ángel Gabriel menciona a María el nombre al Mesías prometido: *Jesús*, que significa «*Yahvéh salva*». Este nombre expresa su identidad y misión. En Jesús, Dios se encarna, se hace presente en medio de los hombres para librarlos de la esclavitud y del

pecado. Con la resurrección de Jesús queda de manifiesto plenamente el poder salvador de Dios.

4. «Hijo de Dios» en el Antiguo Testamento significaba una filiación adoptiva de algunos hombres elegidos. Aplicado a Jesucristo, significa su *filiación divina y eterna* del Padre. Los evangelios dan este título de Jesús en su bautismo y transfiguración. Y con este título culmina la revelación de la persona de Jesús que al verlo morir en la cruz, el centurión dice: «*Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios*» (Mc 15,39). Su naturaleza divina se manifiesta plenamente en la resurrección y su glorificación.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Cristo deberá ser el *centro* que dé cohesión y una todo el mensaje cristiano. Esto debe llevarnos a vivir una experiencia integral de Jesús, es decir, conocer bien la doctrina de Cristo (catequesis), que esté en estrecha relación con nuestras celebraciones litúrgicas (liturgia) y seguir el camino de Jesús y practicar la fe en la transformando del mundo (pastoral social).

2. Recordemos, no somos vendedores de una doctrina, somos *testigos* que irradie con nuestra presencia la vida del Maestro, es decir, que nos convirtamos en anuncios vivos de Cristo

TEMA Nº 15: EL HIJO DE DIOS SE HIZO HOMBRE

(CEC nº 456 – 483; CCC nº 85-93)

INTERROGANTES

1. La ignorancia religiosa aparece grave y generalizada. Hay muchos cristianos que tienen una información *vaga y superficial, desorganizada y parcial* de Cristo; otros se han dedicado al estudio científico y tecnológico, y se hallan expuestos a corrientes secularistas, ateas y materialistas. Con frecuencia se dé a los niños una transmisión memorista de Cristo sin iniciarlos en el conocimiento de su misterio.

2. El hecho de impartir de manera desmedida los *sacramentos* sin una adecuada catequesis, ha eclipsado el anuncio de Cristo y la educación en la fe. La acción pastoral, con frecuencia, está dominada por el *ritualismo*; muchos cristianos sólo se limitan a asistir a misa y a recibir los demás sacramentos por costumbre.

3. El universo religioso de la gente, con mucha frecuencia, está lleno de *sincretismo, confusión, imprecisión*. La New Age y otros movimientos espiritualistas, pseudo – religiosos presentan un mundo religioso sin Cristo. Hace falta lo distintivo de nuestra fe: presentar de manera firme la Encarnación del Hijo de Dios, el Hijo Eterno del Padre, la segunda persona de la Trinidad.

4. Las herejías se siguen repitiendo. En el mundo escolar se habla de Cristo únicamente como hombre,

incluso como líder. Para los grupos religiosos, como los Testigos de Jehová y los Mormones, Cristo es sólo un profeta, pero no es Dios. En algunos medios se presenta la salvación del Redentor en una perspectiva meramente temporal e inmanente.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. El Hijo de Dios se hizo hombre por nosotros y por nuestra salvación (credo de Nicea – Constantinopla). El Verbo se hizo carne para salvarnos pues estábamos separados de Dios, caídos en pecado y muertos a la gracia. Jesús nos ha devuelto el amor de Dios, nos ha hecho partícipes de la naturaleza divina y nos ha hecho hijos de Dios.

2. Al hecho de que el Hijo de Dios asumió la naturaleza humana para realizar en ella nuestra salvación se le llama «*encarnación*». La encarnación es el signo distintivo de la fe cristiana.

3. La Iglesia siempre ha defendido que Jesucristo se hace verdadero hombre permaneciendo verdadero Dios. Contra los herejes que negaron la humanidad de Cristo o su divinidad.

4. Jesús posee un rostro y un cuerpo, que puede ser representado en imágenes. En este cuerpo humano «Dios, que es invisible se ha vuelto visible a nuestros ojos» (Prefacio de Navidad).

5. Posee un corazón humano con el que nos conoció y nos amó a todos. El Sagrado Corazón de Jesús, traspasado por nuestros pecados, es el signo y el símbolo eminentes del amor de nuestro Redentor por el Padre y por todos nosotros.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Los relatos evangélicos de la infancia del Señor fueron escritos a partir de la resurrección. En ellos se descubre que Aquel pequeño niño es el mismo Dios, el Hijo de Dios hecho hombre.

2. Sólo podremos conocer y amar mejor a Jesús si tomamos en cuenta la enseñanza de la Iglesia a lo largo de la tradición, para no volver a repetir las herejías de antaño

TEMA Nº 16: CONCEBIDO DEL ESPÍRITU, NACIDO DE MARÍA

(CEC nº 484 – 511; CCC nº 94 – 100)

INTERROGANTES

1. En México, la *separación que hay entre fe y vida* debida al liberalismo, al positivismo y a la persecución de la Iglesia, ha repercutido en la separación entre el plan divino de la salvación y la libertad humana. Palabras nuestras como: «lo quiso Dios» o «ya estaría de Dios», implica cierto determinismo que conduce a la pasividad.

2. Ante la *corrupción* reinante en nuestro país en todos los niveles y la *poca conciencia* de la gravedad del pecado personal y social, ¿qué nos enseña *María inmaculada*, libre de pecado?

3. México sufre los embates de una *perversión sexual* en niños y jóvenes. La educación sexual se limita a la información genital y fisiológica; se promueven el erotismo y las relaciones sexuales libres; el reparto de condones. La castidad y la virginidad son despreciadas y ridiculizadas.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. Veamos algunos aspectos sobre María en el misterio de Cristo y de la Iglesia que nos presenta el Vaticano II: «*Concebido por obra y gracia del Espíritu Santo*»: Recalca la labor del Espíritu Santo que desciende sobre María y ella concibe a su Hijo, que es el ungido por el mismo Espíritu.

2. «*Nacido de la Virgen María*»: Recordemos que la mariología se funda en Cristo; que la fe en María ilumina a su vez la fe en Cristo. Dios Padre predestinó a María a ser la madre de su Hijo, pero quiso su libre cooperación.

3. María «*sobresale entre todos los humildes y pobres del Señor que esperan de él con confianza la salvación y la acogida*» (LG 55).

4. La *Inmaculada Concepción* no hay que verla sólo como un «privilegio» de María, sino como la *conveniencia* de que ella estuviese poseída por la gracia de Dios. A ella, santa y llena de toda gracia, Dios la preservó del pecado desde su concepción de una manera eminente, en atención a los méritos de su Hijo.

5. En la *Anunciación*, María aceptó la palabra de Dios y concibió a Jesús, Palabra eterna de Dios. Se entrega por entero a la persona y obra de su Hijo, para servir al ministerio de la redención.

6. Se confirma así la *virginidad real y perpetua* de María y señala que el nacimiento de Cristo, «lejos de disminuir, consagró la integridad virginal» de su madre.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Debemos contemplar a María Santísima *en el misterio de Cristo*, pero nunca separada de él.

2. Así como María, ubicarnos en el plan salvífico de Dios, centrado en Cristo, y responder con *nuestra libertad* y entrega personal a colaborar en su plan.

3. Ante un mundo erotizado y esclavo del placer sexual, presentemos a *María como prototipo* en quien triunfa la fuerza liberadora de Dios que nos hace hijos del Padre, hermanos de Jesús y templos del Espíritu.

TEMA Nº 17: EL MISTERIO DE LA VIDA DE CRISTO

(CEC nº 512 – 570; CCC nº 101 – 111)

INTERROGANTES

1. Actualmente vivimos en México las consecuencias de una formación religiosa muy deficiente. No se tiene claro el concepto de *salvación*; se cree

fatalmente que unos están destinados a salvarse y otros a condenarse: la salvación se ve difícil, injusta o, simplemente, no interesa

2. Muchos mexicanos tienen una triste experiencia del *amor de sus progenitores*. Han sufrido violación de sus derechos humanos, autoritarismo, rechazo. Han tenido, de quienes los rodean, poco o nulo acompañamiento y en su quehacer como personas.

3. Debemos reconocer en nuestro pueblo aspiraciones religiosas importantes que muestran la sed de Dios, la necesidad de construir una sociedad más justa y veraz. Sin embargo, ante el impacto demoleedor de los valores que presenta el mundo: placer, poder y tener, es difícil promover una auténtica formación en las exigencias del Reino.

4. El empobrecimiento creciente de nuestra gente, provoca la búsqueda de prácticas religiosas alienantes para poder soportar u olvidar sus problemas.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. Todo en la vida de Jesús revela su misterio de filiación divina y de su misión redentora. Sus palabras y sus hechos, su manera de ser y de hablar, todo revela en primer lugar al Padre y su amor por nosotros.

2. Su venida es preparada largamente. Toda la historia del pueblo de Israel converge en Cristo. En la plenitud de los tiempos aparece en despojo y pobreza en su nacimiento. Se manifiesta ante los magos como la salvación para todas las naciones. En su vida oculta, está sometido a sus padres y crece en sabiduría y gracia delante de Dios y de los hombres.

3. Inicia su vida pública al ser bautizado por Juan. El Espíritu Santo lo conduce al desierto donde el demonio lo tienta, pero Cristo lo vence y permanece fiel a su misión de Mesías.

4. Jesús hace presente el Reino mediante signos, milagros que exige la fe de los hombres. Libera de los males físicos, pero sobre todo del pecado. Elige a doce hombres para que estén con él y participen de su misión. Pone a la cabeza a Pedro y le da autoridad, simbolizada en las llaves, de atar y desatar, es decir, perdonar los pecados.

5. Cuando se acerca la hora, toma la decisión de entrar a Jerusalén y hace su entrada mesiánica, aclamado por los niños y la gente sencilla. Bendito el que viene en nombre del Señor.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Nuestra fe, centrada en Jesús nos indica que la salvación es para todos los hombres. En Cristo, Dios quiere que volvamos a la comunión divina. Su amor de Padre nos invita a que participemos de su Reino formando una sola familia. Sólo en Cristo está la salvación.

2. Como Iglesia, estamos llamados a despertar y alentar en los demás el deseo de participar de la vida

divina, según el plan del Padre. Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida.

TEMA Nº 18: JESUCRISTO PADECIÓ BAJO EL PODER DE PONCIO PILATO

(CEC nº 571 – 594; CCC nº 112 – 116)

INTERROGANTES

1. Se presenta con frecuencia la muerte de Jesús como algo que ya estaba anunciado y decretado por Dios Padre. De esa manera se tiene una explicación desencarnada, sin el contexto humano de este acontecimiento central para la vida del hombre.

2. Con frecuencia se minimiza un aspecto de Jesús: la *vida de tensión* que él vivió. Desde la infancia es perseguido por Herodes; entra en conflicto con los dirigentes judíos (con los escribas y fariseos a causa de la ley; con los sacerdotes a causa del templo y la santidad), y con todos a causa de la manera como vive su relación con Dios su Padre.

3. La valentía de Jesús muchas veces lo reducimos sólo a los momentos de su pasión. Pero Cristo es fiel y obediente al Padre durante su vida. Estamos llamados a vivir esta fidelidad.

4. Como católicos, Cristo no siempre ocupa el centro de nuestras vidas. No parece que el papel de Cristo sea conocido con esta claridad y las personas no se ven comprometidas a seguirlo hasta las últimas consecuencias.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. Estamos en el acontecimiento clave de la vida de Jesús, su obra y su mensaje. La pasión es el primer momento cumbre del misterio pascual. La pasión y la muerte de Jesús son el desenlace de una trama muy larga. Desde los comienzos de su ministerio las autoridades judías y los partidarios de Herodes se pusieron de acuerdo para perderle. El distanciamiento es atribuido a tres puntos fundamentales: la Ley, el templo y la fe en el Dios único.

2. Jesús define su postura frente a la Ley en el Sermón del Monte: no ha venido a abolirla sino a darle plenitud. El cumplimiento de la Ley en su integridad es una carga pesada para el pueblo. Jesús libera a la Ley de las tradiciones humanas y le devuelve su pureza y autenticidad.

3. El Templo es un punto de referencia en la vida de Jesús y una significación sagrada para el pueblo. En la última semana de su vida realiza un gesto mesiánico muy importante: purifica el Templo y anuncia su destrucción como signo de los tiempos nuevos del Reino de Dios.

4. La fe de Israel en el único Dios es vivida y presentada por Jesús de manera nueva. Él es el Hijo que el dueño de la viña, Israel, envía a un pueblo rebelde, ciego y obstinado. Es la piedra de escándalo en la que tropiezan los constructores (los dirigentes).

5. Jesús convive con los pecadores y come con ellos, significado del festín mesiánico, y echa en cara la ceguera e hipocresía de los fariseos que se hacen pasar por buenos. Presenta su actitud como la revelación misma de la misericordia del Padre. Está por encima de los profetas (Jonás) y de los sabios (Salomón); pide que crean en él y que lo sigan incondicionalmente.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Debemos evitar presentar a un Jesús, «buena persona» que no se mete con nadie. Más bien, presentar su vida recia y los conflictos que se crean por ser fiel al Padre y a su misión.

2. El mismo Espíritu de Jesús es el que alienta a tantos que hoy siguen dando generosamente la vida por hacer una sociedad más justa, por construir el Reino de Dios ya aquí en la tierra

Nº 19: JESÚS MURIÓ CRUCIFICADO Y FUE SEPULTADO

(CEC nº 595 – 630; CCC nº 117 – 124)

INTERROGANTES

1. Como en los primeros siglos, nos enfrentamos a un *gnosticismo* moderno que exige demostrar que Jesús vivió, murió y fue sepultado. Esto obliga a insistir más que Jesucristo vivió en el tiempo y en el espacio, y que murió realmente.

2. Muchos jóvenes de México manejan ideas confusas sobre el ser humano, cuerpo y alma, vida y muerte y esto es un verdadero obstáculo para que puedan comprender el Evangelio.

3. En general, el pueblo le da más importancia al Cristo sufriente y no todo el misterio de la vida de Jesús. A veces se usa la cruz como signo de redención y otras como amuleto u objeto decorativo.

4. El Bautismo, en ocasiones, se ve como un simple rito o convencionalismo social, y no se piensa que por este sacramento nos unimos a Cristo muerto y resucitado.

5. Nuestra gente tiende más al sacrificio y penitencia, y poco a una verdadera conversión. Lleva muy arraigado el sentido de culpa, pero no toma en serio su responsabilidad. Le cuesta ver en su vida la voluntad de Dios, sobre todo cuando ésta no coincide con sus intereses y forma de pensar.

6. Muchos oscilan entre la superstición, el fatalismo y la presunción de que «Dios de todos modos me salva», y tienden conscientemente o no, a pensar que tienen méritos para conseguir la salvación.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. Nosotros fuimos causa de las penas que sufrió el Redentor. Cristo no murió en forma accidental, sino por su propia voluntad y por el designio de Dios. Este designio anunciado desde el principio, como un

misterio de redención universal y que libera a los hombres de la esclavitud del pecado.

2. Cristo fue solidario con nosotros pecadores, para que con su muerte fuéramos reconciliados por Dios. Volviendo a su comunión por pura iniciativa suya, sin mérito nuestro, porque él nos amó primero. La Iglesia enseña que Cristo murió por todos los hombres sin excepción.

3. Según el designio divino, Cristo se ofrece en sacrificio, como el cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Su vida toda expresa su misión de servir y dar la vida en rescate por muchos.

4. Él acepta libremente su pasión y muerte por amor a su Padre y a los hombres. Hizo de la última cena, el memorial de su ofrenda al Padre para la salvación de los hombres. La muerte de Cristo es a la vez el sacrificio pascual que lleva a cabo la redención definitiva a los hombres.

5. Jesús consuma su sacrificio en la cruz y se constituye cabeza de toda la humanidad y como único mediador entre Dios y los hombres. Nosotros participamos de esta muerte y de esta sepultura mediante el Bautismo, por el cual morimos al pecado y somos sepultados con Cristo.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Debemos recalcar que la iniciativa de salvación viene de Dios y a nosotros nos toca dar respuesta.

2. No olvidemos que Jesús padeció bajo un procurador romano; que realmente murió y fue sepultado y su muerte no fue aparente.

3. Como Jesús, hacer nuestro el plan de salvación por amor al Padre con los sacrificios que implique

Nº 20: DESCENDIÓ A LOS INFIERNOS, AL TERCER DÍA RESUCITÓ DE ENTRE LOS MUERTOS

(CEC nº 631 – 658; CCC nº 125 – 131)

INTERROGANTES

1. Muchos ya no consideran como fundamental creer en la resurrección. Nos falta anunciar esta dimensión donde debemos construir una vida de conversión y crecimiento en la fe.

2. Ya muchos cristianos niegan o dudan que haya una vida después de la muerte. Con esto, ellos niegan que haya vida eterna.

3. En general, el predicar que Jesús descendió a los infiernos, presenta dificultades entre jóvenes, intelectuales, incluso en la gente comprometida.

4. La devoción popular se identifica más con Cristo sufriente y muerto y no tanto con el resucitado.

5. El avance de sectas y movimientos de la Nueva Era, con sus constantes ataques, lleva a la gente a creencias falsas como la reencarnación, la energía cósmica, los viajes astrales, etc.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. Jesucristo desciende a la morada de los muertos (= el «sheol») donde estaban aquellos que le habían precedido. Con esto les lleva su salvación a «todos los hombres de todos los tiempos».

2. La resurrección, momento culminante de la vida de Cristo y su misterio pascual, es la verdad central de nuestra fe que se transmite en la Tradición y la Escritura. Es el acontecimiento histórico que trasciende y sobrepasa la historia. Sin ella, dirá san Pablo, «sería vana nuestra fe».

3. El «sepulcro vacío» constituye para todos un signo esencial. Fue el primer paso que preparó a las mujeres y a los apóstoles a creer en el hecho de la resurrección. Las diversas apariciones de Jesús resucitado, sobre todo a Pedro, permiten interpretar la resurrección como hecho histórico.

4. Jesús resucitado «come» con los Apóstoles y les muestra las «señales de la pasión». Es el mismo cuerpo pero resucitado que ya no está sujeto al tiempo y al espacio. Es un cuerpo auténtico y real que posee las propiedades de un cuerpo glorioso y se hace presente donde quiere y cuando quiere.

5. La resurrección compromete a los discípulos. Ellos como testigos predicán la vida nueva, renovada por el resucitado. Por el testimonio de ellos, las comunidades se construyen en la fe.

6. Jesús resucitado a diferencia de otros muertos resucitados – como Lázaro o la hija de Jairo – pues volvieron a morir. Su cuerpo ahora está lleno del Espíritu Santo y participa de la vida divina en su estado glorioso. Por eso san Pablo podrá decir que Cristo es «hombre celestial».

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Dar a conocer la resurrección de Cristo como hecho histórico, comprobado por el sepulcro vacío y las apariciones y apoyados en la fe y testimonio de aquellos primeros cristianos y mártires.

2. Demos un firme testimonio y presentemos la resurrección de Cristo como el fundamento y centro de todas las verdades y prácticas de nuestra fe en nuestra propia resurrección.

Nº 21: JESUCRISTO SUBIÓ A LOS CIELOS, Y ESTÁ SENTADO A LA DERECHA DE DIOS, PADRE TODOPODEROSO

(CEC nº 659 – 682; CCC nº 132 – 135)

INTERROGANTES

1. La presentación de la vida eterna no atrae a los creyentes, y no alimenta la confianza y la esperanza. La gente se fija más bien en el juicio final, en el que se pondrá de manifiesto la conducta, pero no pone atención a la gloria de Cristo, en la victoria de Dios sobre el mal; y aunque se llena de temor por dicho día, no siempre se mueve a conversión.

2. Nuestro pueblo concibe el cielo como si fuera un lugar físico y no como una forma de vida; no se entiende bien la frase: «*Está sentado a la derecha del Padre*»; como tampoco se entiende que Cristo haya subido y que, sin embargo, siga con nosotros.

3. Muchos no saben cuál es el fin último del hombre y piensan que con aprender de memoria las oraciones es suficiente, sin comprender lo que dicen. Rezamos cada domingo el Credo sin entender muchas cosas de su contenido.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. La *Ascensión de Cristo al cielo* es la contrapartida de su bajada del cielo en la *Encarnación*, pues sólo el que salió del Padre puede volver al Padre, y sólo Cristo ha podido abrir el acceso del hombre al Padre.

2. Jesús había dicho: «*Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí*» (Jn 12,32). Primero fue levantado en la Cruz y luego hacia el cielo en su Ascensión. En el cielo ejerce permanentemente su sacerdocio y vive intercediendo por nosotros.

3. La Ascensión expresa que Jesucristo participa, con su humanidad, en el poder y la autoridad de Dios mismo. Es la cabeza de la Iglesia: principio y germen del Reino.

4. *Sentarse a la derecha del Padre* significa que empieza a reinar como Mesías o Salvador del mundo. En él se cumple lo anunciado por Daniel: «*se le dio el poder, el honor y el reino, y todos los pueblos y naciones le obedecerán. Su reino es un reinado eterno que nunca acabará y que jamás será destruido*» (Dan 7,14).

5. El Reino de Cristo, presente en la Iglesia, no está todavía realizado en su totalidad. Mientras Cristo venga de nuevo, tiempo del Espíritu y del testimonio, la Iglesia está marcada por la tribulación y la prueba del mal hasta el final. A nosotros, como sus amigos y seguidores, nos queda la esperanza de que lo acompañaremos también allá eternamente.

6. Cuando venga de nuevo, pondrá de manifiesto la conducta de cada uno y el secreto de los corazones, según hayamos acogido o no el amor divino expresado en el prójimo.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Hablar de la Iglesia como el tiempo de la espera y de la prueba, pero también de firme esperanza, pues los poderes del mal ya están vencidos en su raíz por la resurrección de Cristo. Este tiempo que nos toca vivir hoy es el tiempo del Espíritu y del testimonio.

2. Demos importancia a lo que sucederá al final, al triunfo y a la gloria de Cristo, a la que como cristianos estamos llamados para iluminar nuestra esperanza y razón divina de nuestra vida

Nº 22: CREO EN EL ESPÍRITU SANTO

(CEC nº 683 – 747; CCC nº 136 – 146)

INTERROGANTES

1. Hemos conocido al Espíritu Santo por la Escritura, la catequesis, la predicación, la oración, etc. Pero muchos cristianos ignoran que Él está presente y actuante constantemente en nosotros.

2. En la predicación ordinaria no se habla del Espíritu Santo suficientemente, ni de modo claro. Y en algunos catecismos de adultos y de Primera Comunión no siempre se habla del Espíritu Santo.

3. Muchos católicos ingresan a ciertos grupos religiosos (Testigos de Jehová, Mormones), que no creen en la Santísima Trinidad tal vez por no encontrar en la Iglesia Católica la comunión deseada.

4. El hombre actual, por el pecado, sigue deformando su semejanza con Dios. Más en estos tiempos en que se ha perdido el sentido del pecado.

5. Muchos cristianos no son dóciles al Espíritu Santo: no se dejan iluminar, ni motivar por Él en la vida diaria ni en sus decisiones importantes.

6. Miles de católicos para celebrar la venida del Espíritu Santo el día de Pentecostés, aunque se cae en exageraciones en esta devoción por falta de asesoría y acompañamiento.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. El conocimiento de Jesús como Señor, y de Dios como Padre, no es posible sin el Espíritu Santo. Sin su luz no podemos creer en Jesús, el Cristo. Esto indica que el tema del Espíritu Santo es «central» en la enseñanza doctrinal y como expresión de vida.

2. El Espíritu Santo es *el primero* en despertar en nosotros la fe por medio del Bautismo y nos guía hacia la vida eterna; también *el último* en ser conocido por los creyentes. Primero fue el Padre en el Antiguo Testamento; luego el Hijo, anunciado en las profecías y manifestado en nuestro mundo. Por último el Espíritu Santo.

3. El Espíritu Santo preparó a María con su gracia. En ella se realiza el designio del Padre: el Espíritu Santo aparece como protagonista, en el centro de la historia de la salvación.

4. El Espíritu Santo previene con su gracia a los hombres para atraerlos hacia Cristo, los prepara a su encuentro, les manifiesta a Jesús resucitado, les recuerda sus palabras y abre sus mentes para entender el misterio pascual.

5. La Iglesia, como sacramento de Cristo, une a los hombres con Dios y estos entre sí. Cristo, con su Espíritu, *penetra* la Iglesia y a través de los sacramentos *santifica* a sus miembros: los alimenta, sana, organiza, vivifica, envía y los asocia a su ofrenda al Padre y a su intercesión por el mundo.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Dar a conocer el Espíritu Santo como *Persona viva*, que está *presente* y actúa en nosotros

2. Recordar que el *Él sopla dondequiera*. No sólo en su Iglesia, sino también en el mundo y en la historia. Ilumina nuestro *compromiso* como creyentes en nuestro mundo y en nuestra historia.

3. Presentar el *misterio pascual* en su integridad: muerte, resurrección de Cristo y efusión del Espíritu Santo. Esforzarse para nuestras palabras y acciones se dejen llevar por su acción.

Nº 23: CREO EN LA SANTA IGLESIA CATÓLICA

(CEC nº 748 – 780; CCC nº 147 – 152)

INTERROGANTES

1. Algunos cristianos ignoran que la Iglesia es el resultado de un plan que estuvo en el corazón de Dios desde siempre; otros, que fue fundada por voluntad expresa de Jesucristo.

2. Muchos ignoran que la Iglesia es a la vez humana y divina; guiada, animada y santificada por la acción del Espíritu Santo

3. Muchos creyentes ven la Iglesia más como una institución visible que como una realidad misteriosa.

4. Hay católicos que identifican a la Iglesia sólo con los obispos, presbíteros, religiosos, religiosas y laicos comprometidos en los ministerios laicales.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. La Iglesia de Dios es la comunidad de todos los bautizados, cuya vida depende de la Palabra de Dios y del cuerpo de Cristo; es conducida y santificada por el Espíritu Santo. La Iglesia existe en las comunidades y se realiza como asamblea litúrgica, sobre todo en la Eucaristía.

2. La Escritura utiliza diversos símbolos o imágenes para explicar diferentes aspectos de la Iglesia: redil, labranza, construcción, familia, templo santo, Jerusalén celestial, esposa inmaculada del Cordero.

3. Momentos de la Iglesia nacida del corazón del Padre:

- ◆ Fue prefigurada desde los orígenes del mundo;
- ◆ Preparada en el Antiguo Testamento en el pueblo de Israel;
- ◆ Instituida expresamente por Jesucristo quien la inició con el anuncio de la Buena Noticia y la edificó sobre los doce Apóstoles;
- ◆ Manifestada por el Espíritu Santo el día de Pentecostés;
- ◆ Será consumada en la gloria del cielo.

4. La Iglesia es una realidad compleja en la que están unidos el elemento divino y el elemento humano; la gracia, los sacramentos, las virtudes teologales,

los signos visibles, las instituciones eclesíásticas, las personas, los templos, las leyes, etc.

5. La finalidad de la Iglesia es: realizar la comunión de los hombres con Dios y de ellos entre sí por medio de la caridad. Se le llama Sacramento de Salvación y Sacramento de la unidad del género humano.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Presentar e insistir en que la Iglesia es un gran don que Dios da al mundo como signo de su amor.

2. Ampliar el sentido de Iglesia, es decir, verla desde sus orígenes dentro del plan salvífico de Dios y que esto nos compromete a vivir en comunión con Dios y en fraternidad con los demás.

3. Profundizar en que la Iglesia no es cosa de «los curas», sino que Dios fue preparando esta convocatoria desde siglos, hasta llegar a su plenitud en Cristo Jesús.

4. No confundir Iglesia y Reino, pues la Iglesia es el germen del Reino de Dios, que tendrá su culminación al final de los tiempos cuando Jesús entregue este mundo a Padre. Insistir en esto, porque muchos creyentes se dan por satisfechos «cumpliendo» con la Iglesia, pero sin ninguna opción por hacer presente el Reino de Dios en el mundo.

Nº 24: LA IGLESIA: PUEBLO DE DIOS, CUERPO DE CRISTO, TEMPLO DEL ESPÍRITU SANTO

(CEC nº 781 – 810; CCC nº 153 – 160)

INTERROGANTES

1. Hay creyentes que con mucha frecuencia entienden la fe de una manera individualista y carecen de sentido de pertenencia al pueblo de Dios. También hay quien cree que la Iglesia es sólo el clero y lo ven como un grupo administrativo y burocrático.

2. Hay laicos que no tienen conciencia de su triple dignidad como miembros del pueblo de Dios: sacerdotes, profetas y reyes, y del papel que como tales deben desempeñar dentro de la Iglesia.

3. Muchos pastores saben de su papel de cabeza de la comunidad, pero no les dan oportunidades de ser y de actuar a los laicos.

4. Hace falta la vida que une a todos y que viene del Espíritu Santo, la palabra de Dios y los sacramentos. El Espíritu Santo parece confuso: no se sabe quién es o que sólo llega a algunos privilegiados.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. Quiso Dios salvar a los hombres, no individualmente, sino en un pueblo que se formó para sí. Este tiene características propias: - Se es *miembro* renaciendo por la fe y el bautismo,

- Tiene una cabeza, *Cristo*;

- Su mandamiento nuevo es *amar* como Cristo nos amó.

2. Es un pueblo de **sacerdotes**, que Dios se consagró para sí; de **profetas**, sobre todo por el sentido sobrenatural de la fe, por las que se adhiere a las verdades transmitidas de una vez para siempre; de **reyes** que ejercen su realeza sirviendo, sobre todo a los pobres y a los que sufren.

3. Cristo establece una comunión más estrecha con sus discípulos, que se continúa e intensifica, por la venida del Espíritu Santo, después de su resurrección. Los discípulos se hacen miembros de este cuerpo por la Palabra y los Sacramentos, sin suprimir la variedad y funciones de cada uno de ellos.

4. Cristo es la **cabeza** de la Iglesia pues Él es el principio de la creación y la redención. Los creyentes se unen y se asemejan a Él. Cristo y la Iglesia son, por tanto, el **Cristo total**. Se da una relación personal entre ambos expresada en la imagen del esposo y de la esposa: la Iglesia es la **esposa** de Cristo.

5. El **Espíritu Santo**, que habita en su Cabeza y en sus miembros, edifica la Iglesia en la caridad con la Palabra de Dios, los sacramentos, las virtudes y los carismas que son discernidos por los pastores.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. En una verdadera **espiritualidad de comunión**, reconocer que nuestros **pastores** son guías, forman y respetan al pueblo de Dios con dignidad, en orden a construir la comunidad, como cuerpo de Cristo.

2. Tomar conciencia que **como laicos tenemos un lugar y una función en el pueblo de Dios**, conscientes de nuestra dignidad de sacerdotes, profetas y reyes, recibida desde nuestro bautismo.

3. Estamos llamados a emprender una **acción corresponsable** en todo el pueblo de Dios, para la edificación del Cuerpo de Cristo, aceptando los carismas propios y los de los demás.

4. Recordar que nuestra tarea dentro de la Iglesia se alimenta por la Palabra de Dios, los sacramentos, el testimonio de vida y la oración.

Nº 25A: LA IGLESIA, UNA, SANTA, CATÓLICA Y APOSTÓLICA

(CEC nº 811 – 870)

Lo que conocemos por «notas de la Iglesia», el Catecismo las llama «atributos», «cualidades», o «propiedades». Al respecto queremos aclarar: - son rasgos de la Iglesia y su misión

- Los tiene la Iglesia no por ella, sino gracias a Cristo, dadas a través del Espíritu Santo.

- La fe nos ayuda a reconocer estas propiedades, en virtud del origen de la Iglesia.

LA IGLESIA ES UNA CCC nº 161 – 164

INTERROGANTES

1. En la Iglesia cohabitan la **gracia** y el **pecado**; ha sido herida en su unidad, pues a través de la historia, en esta institución integrada por hombres pecadores, se han producido pequeñas y grandes rupturas.

2. Las nuevas generaciones de esas comunidades separadas de la Iglesia Católica conocidas como **«hermanos separados»**, que poseen elementos de santificación y de verdad (la palabra de Dios, la vida de la gracia, algunos sacramentos y otros dones) que provienen de Cristo mismo o nos conducen a Él y, por tanto, nos mueven a la unidad católica. No obstante su aguerrida labor proselitista en nuestra patria.

3. «¿Por qué no te pasas con nosotros? – se oye decir – Nosotros no tomamos ni fumamos. En nuestro templo hay visiones y revelaciones, se cura, se habla en lenguas... se siente muy bonito. Nuestro pastor seguido ve a Jesús y habla con Él personalmente». Con estas u otras palabras, muchos tratan de perturbar la fe de la gente sencilla, para llevársela a sus grupos.

4. Las sectas crean una **confusión muy grave**, destruyen la unidad y a muchos cristianos hasta les parece que proponen «lo mismo» que la Iglesia Católica.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. Jesús edificó su Iglesia sobre el fundamento de los Apóstoles, que permanece hasta hoy. Es la Iglesia que subsiste en la Iglesia Católica. La fe de los Apóstoles, bajo la dirección del ministerio de Pedro, que *«preside en la caridad»* (san Ignacio de Antioquía), se transmitió en la Iglesia de generación en generación. También los Sacramentos, que Jesús confió al colegio apostólico, siguen actuando con la misma fuerza de su origen.

2. El hecho de que haya variedad y multitud de dones de la Iglesia, no se rompe la unidad eclesial. El vínculo esencial de la unidad es el **amor**. Y en cuanto que la Iglesia es pueblo peregrino, posee vínculos visibles de comunión: - La **fe** recibida de los Apóstoles

- El **culto divino**, principalmente por los sacramentos

- La **sucesión apostólica** (papa y obispos) de Cristo hasta nuestros días.

3. Estamos llamados a construir la unidad mediante: - la fidelidad a la genuina vocación de la Iglesia

- la conversión del corazón a una vida evangélica

- oraciones públicas y privadas

- el diálogo entre los miembros de la Iglesia

- interrelación de servicios y querer colaborar

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. En una verdadera **espiritualidad de comunión**, fortalecer la unidad en torno al obispo para seguir los lineamientos pastorales de nuestra Iglesia diocesana.

2. Necesitamos fortalecer los puntos esenciales de nuestra fe y apoyarnos con una **sólida formación bíblico doctrinal**, que ayude a superar los peligros (confusión, proliferación) de las sectas religiosas.

3. Siguiendo los planes de la parroquia, ir al encuentro de los **alejados e indiferentes**, para reintegrarlos a la comunidad de la familia de Dios. Sobre todo, manifestar esta unidad practicando la caridad con todos.

25B: LA IGLESIA UNA, SANTA, CATÓLICA Y APOSTÓLICA

(CEC n° 811 – 870)

LA IGLESIA ES SANTA CCC n° 165

INTERROGANTES

1. Sigue habiendo entre nosotros **divorcio entre fe y vida**. Vemos con tristeza a personas que afirman pertenecer y participan en nuestra Iglesia, pero su comportamiento contradice con lo que dicen creer.

2. Los mexicanos entendemos la santidad como algo lejano e inalcanzable, que sólo se refleja en aquellas personas que están en los altares. Muchos se esfuerzan por llevar una vida de santidad, sobre todo después de haber vivido algún encuentro o experiencia de conversión, pero pronto les viene el desaliento, pensando que emprender un camino hacia la santidad resulta casi imposible para la mayoría.

3. Por otro lado, encontramos a muchas personas con una espiritualidad intensa y una vida santa, así como ambientes y grupos apostólicos donde se refleja la santidad de la Iglesia, pero es preciso descubrirlos.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. La Iglesia no es santa porque todos sus miembros sean santos, sino por su fundador que es santo, Cristo: - que amó y se entregó a ella para santificarla

- La unió a su propio cuerpo
- La llenó del Espíritu Santo

2. La Iglesia es santificadora porque: - En ella sólo accedemos a la santidad por medio de la **gracia**

- Necesitamos de continua **purificación y conversión**

- El alma de la santidad de la Iglesia se llama **caridad**.

- La Iglesia reconoce el poder del Espíritu de Santidad, al canonizar a ciertos fieles que vivieron las virtudes en grado heroico.

- María es el modelo para los creyentes que buscan la santidad.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Necesitamos proclamar que por el Bautismo todos estamos llamados a vivir la santidad.

2. Nos dice el documento de Puebla (n.250): *Los ciudadanos de este pueblo deben caminar por la tierra pero como ciudadanos del cielo, con su corazón enraizado en Dios, mediante la oración y la contemplación. Actitud que no significa fuga ante lo terreno, sino condición para una entrega fecunda a los hombres. Porque quien no haya aprendido a adorar la voluntad del Padre en el silencio de la oración, difícilmente logrará hacerlo cuando su condición de hermano le exija renuncia, dolor, humillación.*

3. Recordemos que en el lugar donde realizamos nuestra existencia, en las circunstancias y ocupaciones de la vida, ahí nos santificamos, con tal de que realicemos nuestras actividades temporales conforme a la voluntad divina. La gracia de los sacramentos fortalecerá este esfuerzo humano.

4. Un espacio privilegiado para ejercitarnos en la santidad será siempre la familia. Revisemos qué habremos de cambiar para que nuestra fe logre transformar los diferentes niveles de la sociedad (trabajo, estudio, diversión, participación política, educación, etc.).

N° 25C: LA IGLESIA UNA, SANTA, CATÓLICA Y APOSTÓLICA

(CEC n° 811 – 870)

LA IGLESIA ES CATÓLICA CCC n° 166 – 173

INTERROGANTES

1. No siempre se comprende bien el concepto «católica», vinculado a expresiones como la «verdadera»; como la Iglesia «universal» presidida por el papa, como la «extendida» en todo el mundo y la «presente» por todo el mundo.

2. Nos decimos católicos, pero somos individualistas, no sabemos compartir, no queremos trabajar en equipo con los demás, hacemos las cosas sin tomar en cuenta las indicaciones de nuestro párroco.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. La Iglesia es Católica porque Cristo la ha llamado a confesar **toda** la fe, a conservar y dispensar **todos** los sacramentos y a anunciar a **todos** la buena noticia; y la ha enviado a **todos** los pueblos.

2. El Catecismo de la Iglesia Católica explica:

- Cristo está presente en la Iglesia
- Ha sido enviada por Cristo en misión a todo el género humano;
- Cada Iglesia particular o diócesis es «católica» porque es la comunidad de fieles cristianos en comunión con su obispo, mediante la fe y los Sacramentos.

- Las diócesis son plenamente «católicas» por su comunión con la Iglesia de Roma.

3. ¿Quiénes pertenecen a la Iglesia Católica? Los que están incorporados plenamente a la Iglesia, quienes aceptan íntegramente: su constitución y sus medios de Salvación, y se unen al papa y a los obispos. Dios quiso una Iglesia para todos pero, el que no permanece en el amor, con el corazón, aunque se incorpore a la Iglesia, no se salva. El bautizado que no profesa la fe en su integridad o no conserva comunión con el papa, continúa en cierta comunión con la Iglesia.

4. La Iglesia Católica descubre su vinculación con el pueblo judío. La fe judía es una respuesta a la revelación de Dios en la Antigua Alianza. Los musulmanes reconocen al Creador, profesan la fe de Abraham, y adoran al Dios único. La Iglesia reconoce el esfuerzo de búsqueda del Dios desconocido que realizan varias confesiones religiosas. Muchas veces se desfigura la verdadera imagen de Dios. Los que sin culpa suya no conocen a Cristo y a su Iglesia, pueden conseguir la salvación eterna, siguiendo su recta conciencia.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Afianzar el concepto de Iglesia Católica como «**Iglesia Universal**» en el sentido de que se extiende a todos los hombres y culturas (totalidad) y en el que se conserva todos los medios de salvación con lo que la enriqueció Cristo (Integridad). San Ignacio de Antioquía (año 116) ya usaba la palabra «católica»

2. Orientar el sentido de la «universalidad». El obispo, los sacerdotes, las religiosas y todos aquellos que hacen algún trabajo eclesial, están para servir al pueblo de Dios: 1) para andar con el pueblo, acompañarlo en su caminar. 2) para ayudar a conocer a Jesús y vivir según sus enseñanzas. 3) para animar a los hermanos en la fe y la esperanza y en el trabajo de construcción de un mundo nuevo

Nº 25D: LA IGLESIA UNA, SANTA, CATÓLICA Y APOSTÓLICA

(CEC nº 811 – 870)

LA IGLESIA ES APOSTÓLICA CCC nº 174 – 176

INTERROGANTES

1. Cada vez se ve necesario reafirmar en la vida de la Iglesia de México, que los «obispos» son los que realizan la presencia del Ministerio Apostólico; que a través de ellos hacen presente al mismo Señor en las comunidades cristianas y prolongan la acción salvadora de Cristo.

2. Los obispos, sucesores de los Apóstoles, en comunión con los demás obispos y de manera especial con el Romano Pontífice, hacen presente la

apostolicidad de toda la Iglesia; garantizan la fidelidad al Evangelio; realizan la comunión con la Iglesia Universal y promueven la colaboración de su Presbiterio y el desarrollo del Pueblo de Dios, encomendado a sus cuidados (Documento de Puebla 646).

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. La Iglesia es Apostólica porque fundada sobre los Apóstoles, mantiene su tradición y es guiada por sus sucesores. Este proceso se denomina «sucesión apostólica». Así la Iglesia crece y es apacentada bajo la dirección del Señor, todos los días hasta la consumación de los siglos.

2. La Iglesia fue fundada sobre los Apóstoles, pues ellos son:

- **Testigos de la Resurrección y enviados en misión**, por el mismo Cristo.

- **Guardianes y transmisores de las enseñanzas**, iluminados por el Espíritu Santo (enseñanza).

- Encargados del **ministerio de santificación** (vida sacramental).

- Son los que **conducen** al Pueblo de Dios (servicio).

3. Los apóstoles buscaron continuadores, encargaron a otros que enseñaran y bautizaran. Son los obispos y el Papa, que ocupan el lugar de los Apóstoles y Pedro. La Iglesia católica viene sin interrupción desde Pedro y los Apóstoles hasta nuestros días. Es la Iglesia católica la única que mantiene todos los aspectos queridos por Cristo: - mantiene la **unidad** entre todos sus miembros

- comunica la **santidad** de Dios

- está abierta a todos y **extendida por todo el mundo**

- y **nunca ha interrumpido la sucesión de los apóstoles**

4. Los obispos continúan la misión pastoral de los Apóstoles, pues ellos son los sucesores legítimos de los Apóstoles, para servir al Pueblo de Dios, conforme al corazón de Cristo Buen Pastor. Como todos los bautizados, y junto con ellos, siguen a Jesús en la comunión de la Iglesia

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Tener la firme convicción de que, por el bautismo recibido y por nuestra vocación apostólica, somos laicos comprometidos, para participar corresponsablemente en la Pastoral Orgánica de la Iglesia, a todos los niveles.

2. De igual manera, tomar conciencia sobre, cómo las líneas pastorales de la parroquia tienen como fuente el Plan de Pastoral Orgánica de nuestra diócesis, animada, dirigida y sostenida por nuestro obispo, para dar respuesta a los nuevos desafíos que enfrenta hoy la evangelización

Nº 26: LOS FIELES DE CRISTO: JERARQUÍA, LAICOS, VIDA CONSAGRADA

(CEC nº 871 – 896; CCC nº 177 – 187)

INTERROGANTES

1. Nuestra gente sabe distinguir entre clérigos y fieles; pero desconoce que todos poseen una misma *dignidad* recibida en el bautismo y aunque es la misma *misión*, la realizan de manera distinta.

2. Se piensa que los **obispos** y los **sacerdotes** tienen la función de «mandar» y no de servir. Pero, al tratarlos más de cerca, descubren sus valores de apoyo y solidaridad.

3. Al **Papa** se le quiere y admira como máxima autoridad y que tiene influencia sobre los gobiernos civiles. Al **Obispo**, se le ve como un representante del Papa de quien recibe órdenes para su diócesis.

4. Existe la idea de que el obispo es sólo responsable de su diócesis y se desconoce que todos los obispos del mundo forman un «colegio episcopal».

5. Falta comprender mejor sobre cuál es la misión de enseñar, de santificar y de gobernar de los obispos. Igualmente sobre la autoridad del Papa y del colegio episcopal.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. En la Iglesia hay *laicos* y *clérigos* que tienen la misma dignidad, pero diferente. La misión de los *laicos* es orientar el mundo entero hacia el reino de Dios. Los *ministros ordenados (clérigos)* ejercen el gobierno de la Iglesia, de la enseñanza y la santificación. En ambos estados de vida, hay quienes consagran su vida a Dios en la castidad, pobreza y obediencia, por ejemplo *los religiosos*.

2. Todo cristiano tiene la misión de testimoniar el evangelio con la propia vida. Pero Dios traza un camino propio para cada persona. A unos los envía como LAICOS, para que construyan el reino de Dios en medio del mundo, en la familia y en el trabajo. A otros les encomienda el MINISTERIO PASTORAL de gobernar, enseñar y santificar a su pueblo.

3. La Iglesia no es una organización democrática, sino *jerárquica* en cuanto que es el mismo Cristo quien actúa en ella cuando los ministros sagrados por gracia de Dios dispensan, en lugar de Cristo, los Sacramentos y enseñan con su autoridad. El elemento *colegial* en la Iglesia consiste en que Cristo ha confiado la totalidad de la fe a una comunidad de doce Apóstoles, cuyos sucesores bajo el primado de Pedro, dirigen la Iglesia.

4. El **Papa**, como sucesor de san Pedro y cabeza del colegio episcopal:

- Es el garante de la unidad de la Iglesia
- y tiene la autoridad máxima en las decisiones doctrinales y disciplinares.

5. Los **Obispos**, sucesores de los Apóstoles:

- Son los responsables de la Iglesia particular a ellos encomendada y también corresponsables de toda la Iglesia.

- Ejercen su autoridad en comunión fraterna y para toda la Iglesia bajo la autoridad del Papa.

- Tienen que ser ante todo Apóstoles = Testigos fieles de Jesús, que los ha llamado personalmente para estar a su lado y los ha enviado.

- Ejercen su ministerio con su propia autoridad apostólica; no como comisionados o asistentes del Papa, sino que actúan junto con el Papa y bajo su autoridad.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. La enseñanza del Evangelio y del Magisterio nos muestra que todos los cristianos tenemos una misma dignidad, surgida del bautismo y que somos llamados a un oficio distinto según nuestra propia condición (laicos, sacerdotes, religiosos).

2. Recordar cuál es nuestro papel de laicos dentro de la Iglesia y qué acciones podemos emprender como grupo de Acción Católica para hacer presente el reino de Dios.

Nº 27: LOS FIELES LAICOS

(CEC nº 897 – 913; CCC nº 188 – 191)

INTERROGANTES

1. El concepto «laico» (del griego *laos* = pueblo) tiene todavía una connotación con algo arreligioso o antirreligioso (por ejemplo en nuestra Constitución hay un artículo que dice que la educación en México debe ser «laica»). Esto ha ido desapareciendo, después del Concilio Vaticano II, cuando habla de la participación de los laicos en la Iglesia.

2. En un mundo secularizado se hace más apremiante la presencia – *voz y actitud* – de los laicos.

3. Existe cierta confusión entre la responsabilidad del laico como miembro de la Iglesia y como cristiano en el mundo.

4. La función sacerdotal del laico se vive en forma pasiva, particularmente en los actos litúrgicos.

5. Su participación en la catequesis, surge de un llamado del párroco, y no tanto de la conciencia profética de anunciar el Evangelio, en su comunidad y en todos los ambientes sociales.

6. Todavía existe la dicotomía «*fe-vida*», aunque crece el número de laicos que desean actuar cristianamente en las estructuras sociales, sin encontrar un apoyo del sector eclesial.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. El *laico* es el bautizado que se incorpora a Cristo, se integra al Pueblo de Dios (Iglesia) y proyecta su vida en la Iglesia y en el mundo.

2. No es un cristiano de segunda clase, porque participa del sacerdocio de Cristo (sacerdocio co-

mún). Se ocupa de que las personas de su entorno (en el colegio-estudio, la formación, la vida familiar, el trabajo, el descanso, la oración, el sufrimiento, las diversiones) conozcan el Evangelio y aprendan a amar a Cristo. Mediante su fe y por la vocación propia de laicos, influyen en la sociedad, la economía y la política.

3. En cuanto a su misión sacerdotal, respalda la vida eclesial, asumiendo por ejemplo servicios de acólito, lector, ministro extraordinario de la comunión, se ofrece como responsable de grupos, participa en consejos y comisiones eclesiales (por ejemplo el consejo pastoral parroquial o el consejo económico). Los jóvenes deben reflexionar especialmente sobre el lugar que Dios quiere que ocupen.

4. Asumen la misión profética de Cristo a través del *anuncio* del Evangelio en las estructuras de la sociedad y de la *denuncia* de todos los antivalores y situaciones contrarias al designio de Dios.

5. El lugar específico de la acción del laico es el **mundo** que ha de impregnar de los valores cristianos para que se viva la justicia, la paz, la libertad y el amor.

6. El laico ha de sentirse llamado, o puede ser llamado a colaborar con el obispo o el párroco en las diferentes tareas de la comunidad eclesial.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Impulsar al laico al ejercicio de su dignidad de Hijo de Dios, mediante una formación bíblico – doctrinal permanente, que lo comprometa a vivir la fe, y lo capacite a llevar el Evangelio en aquellos lugares donde realiza su vida (personal, familiar y comunitaria).

2. La formación permanente en la fe será siempre necesaria, conforme a su vocación cristiana.

3. Siguiendo los lineamientos del Concilio Vaticano II, integrar en los programas pastorales orientaciones claras que promuevan la espiritualidad laical.

4. En los planes de pastoral, promover espacios de diálogo y participación entre laicos y sus pastores (obispos y presbíteros), para responder a los problemas que se viven en la sociedad.

5. Siempre será necesario procurar una catequesis que interese a los laicos a su participación cristiana en los asuntos temporales.

Nº 28: LA VIDA CONSAGRADA

(CEC nº 914 – 945; CCC nº 192 – 193)

INTERROGANTES

1. Entre nuestro pueblo se desconoce de lo que significa la «vida consagrada»; es decir, el por qué algunas personas deciden renunciar a la vida del matrimonio para «dedicarse a Dios».

2. El hombre moderno – aún el católico – no

entiende el sentido de los valores: castidad, pobreza, obediencia.

3. La sociedad secularizada ridiculiza el valor de la virginidad y señala a las personas que aceptan esta virtud como frustradas o desilusionadas de la vida.

4. Se percibe una falta de información de lo que realizan las personas y las comunidades de vida religiosa en el campo educativo, científico, técnico, apostólico, social.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. Dios es amor. Él desea también nuestro amor. Una forma de entrega amorosa a Dios es vivir como Jesús, casto, pobre y obediente. Quien vive así tiene la cabeza, el corazón y las manos libres para Dios y para los hombres.

2. No falta nunca personas que se dejan conquistar totalmente por Jesús, de modo que «por el reino de los cielos» (Mt 19,12) lo dejan todo por Dios, incluso dones tan hermosos como la propiedad privada, la autodeterminación y el amor conyugal. Esta vida, según los consejos evangélicos en castidad, pobreza y obediencia muestra a todos los cristianos que el mundo no lo es todo. Sólo el encuentro «cara a cara» con el Esposo divino hará feliz al hombre de modo definitivo.

3. La vida consagrada se realiza en el esfuerzo de poner en práctica en plenitud los consejos evangélicos.

4. La castidad, la pobreza y la obediencia ofrecidas por el Reino de Dios, llevan a la perfección de la caridad y al verdadero seguimiento de Cristo.

5. El ejercicio de la oración, la penitencia y el servicio a los demás, propicia la fidelidad al estado virginal de la mujer en el mundo o en la vida religiosa.

6. El desarrollo de la vida religiosa no surge de un fenómeno histórico, sino que es fruto de un don que la Iglesia recibe del Señor y que se va expandiendo en el mundo.

7. La vocación a la santidad de los laicos, fundamentada en su bautismo, puede realizarse en institutos seculares, sociedades de vida apostólica y participar en la tarea de evangelización en el mundo; en estas realidades temporales viven los consejos evangélicos, a su manera.

8. Para todas las personas consagradas su vida aparecerá como un signo particular de la Redención de Cristo y un anuncio de la resurrección futura y la gloria del Reino de los Cielos.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Incluir, en los programas de formación en la fe, una orientación que sea clara, positiva y contagiante sobre los consejos evangélicos: celibato, pobreza y obediencia.

2. Rescatar el valor de la virginidad, tan despreciado en una sociedad que niega y destruye los valores fundamentales.

3. Resaltar los servicios que ofrecen los institutos y comunidades de vida religiosa en la formación cristiana de las comunidades apostólicas y en el trabajo evangelizador.

4. Promover en las familias, los niños y los jóvenes esta alternativa de seguimiento a Jesús por el camino a la vida religiosa.

5. Aprovechar a quienes pertenecen a comunidades de vida consagrada nos den testimonio de seguir a Cristo por este camino.

Nº 29: LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS

(CEC nº 946 – 962; CCC nº 194 – 195)

INTERROGANTES

1. El término «comunidad de los santos» es una expresión poco entendida entre los cristianos.

2. El espíritu comunitario de la Iglesia se vive «momentáneamente» en la celebración eucarística los domingos

3. Los cambios sociológicos de la vida moderna no favorecen a una vida comunitaria personalizada.

4. Se habla poco de los tres estados de la Iglesia: peregrinación, purificación, glorificación.

5. En la religiosidad popular, a los santos se le da, una cierta preferencia con respecto de Cristo.

6. Existe una gran devoción por los difuntos, manifestada en actos muy diversos (según las regiones): Eucaristía, celebraciones especiales, ritos sagrados, tradiciones muy arraigadas.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. Afirmar que la Iglesia es la asamblea de todos los santos y que en ella haya una profunda comunión de bienes; en las cosas y en las personas santas.

2. De la «comunidad de los santos» forman parte todas las personas que han puesto toda su esperanza en Cristo y le pertenecen por el bautismo, hayan muerto ya o vivan todavía. Puesto que somos un cuerpo en Cristo, vivimos en una comunión que abarca el cielo y la tierra.

3. La Iglesia es más grande y está más viva de lo que pensamos. A ella pertenecen los vivos y los muertos, ya se encuentran en un proceso de purificación o estén en la gloria de Dios. Conocidos y desconocidos, grandes santos o personas insignificantes. Nos podemos ayudar mutuamente sin que la muerte lo impida. Podemos invocar a nuestros santos patronos y a nuestros santos favoritos, pero también a nuestros parientes difuntos de quienes pensamos que ya están junto a Dios. Y al contrario podemos socorrer a nuestros difuntos que se encuentran aún en un proceso de purificación, mediante nuestras oraciones. Todo lo que cada uno hace o sufre en y para Cristo, beneficia a todos. La conclusión inversa supone, desgracia-

damente, que cada pecado cometido daña la comunión.

4. Afirmar que la Iglesia es la asamblea de todos los santos y que en ella haya una profunda comunión de bienes; en las cosas y en las personas santas.

5. La Iglesia ha manifestado su vida fraternal desde la comunidad primitiva: comunión en la fe, en los sacramentos, en la caridad.

6. Quienes peregrinamos en la tierra, por nuestro bautismo, somos miembros activos de la comunidad eclesial (= es la Iglesia peregrina).

7. Quienes ya murieron, se purifican, y nuestra oración por ellos los liberará de sus pecados (= es la Iglesia purgante).

8. Quienes han sido glorificados contemplan a Dios, y por medio de Jesucristo presentan sus méritos, interceden por nosotros y consolidan a la Iglesia en su santidad (= es la Iglesia triunfante).

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Es necesario aclarar que cuando decimos «Creo en la Comunidad de los Santos» entendemos que hay la comunicación de bienes entre todos los que han amado a Cristo: los que están en el cielo, los que están en la tierra y los que sufren en el purgatorio. Es decir, que todos los amigos de Dios, en sus tres estados, tienen comunicación de bienes, se ayudan unos a otros.

2. Esta comunión se hace posible cuando los fieles oran a los santos y por los auxilios que los santos alcanzan de Dios para los fieles. También se da la comunión con las almas del purgatorio por medio de las buenas obras, limosnas y oraciones hechas a Dios para que les conceda el perdón de la pena temporal que ellas deben.

Nº 30: MARÍA, MADRE DE CRISTO Y MADRE DE LA IGLESIA

(CEC nº 963 – 975; CCC nº 196 – 199)

INTERROGANTES

1. Generalmente a María se le relaciona con su Hijo Jesucristo, pero no con la Iglesia.

2. No valoramos la Asunción de la Virgen María como una anticipación de nuestra propia Resurrección.

3. El culto ofrecido a la Virgen se confunde con el culto de adoración que se da a la Santísima Trinidad.

4. No se distingue el culto especial a la Virgen y el que se ofrece a los Santos.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. María es Madre de Dios. Estuvo unida a Jesús en su vida terrena como ninguna otra persona, una cercanía que no se interrumpe tampoco en el cielo. María es la Reina de cielo y está muy cercana a nosotros en su sentimiento maternal.

2. Porque ella se confió en cuerpo y alma y asumiendo el riesgo ante una empresa peligrosa, aunque fuera divina, María fue acogida en el cielo también en cuerpo y alma. Quien cree y vive como María, llega al cielo.

3. Afirmar que María ayuda realmente, es una experiencia que se tiene desde el comienzo de la Iglesia. Millones de cristianos lo testimonian.

4. Como Madre de Jesús, María es también nuestra Madre. Las buenas madres interceden siempre por sus hijos. Y esta Madre con más motivo. Ya sobre la tierra abogó ante Jesús por otros: por ejemplo cuando libró de una situación embarazosa a una pareja de novios en Caná. En la sala de Pentecostés oró en medio de los discípulos. Puesto que su amor no cesa nunca, podemos estar seguros de que intercede por nosotros en los momentos más importantes de nuestra vida: «ahora y en la hora de nuestra muerte».

5. María, por su fe, esperanza y ardiente amor colaboró en la obra salvadora de Cristo: Su influjo en la salvación de los hombres, brota de la sobreabundancia de los méritos de Cristo.

6. Podemos venerar a María como Madre de nuestro Señor. El acto de adoración siempre se debe a Dios, por encima de todas las criaturas. María es una criatura como nosotros. En la fe es nuestra Madre. Y debemos honrar a los padres. Y esto se ajusta a la Biblia, porque María misma dice: «Me felicitarán todas las generaciones» (Lc 1,48b). Por eso la Iglesia tiene santuarios marianos de peregrinación, fiestas, canciones y oraciones marianas, como por ejemplo el rezo del Rosario, que es un resumen de los evangelios.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. El amor a María nos debe llevar a conocer aquellos acontecimientos vividos por la Virgen después de la muerte de Cristo: acompañamiento a los Apóstoles, Pentecostés, Asunción a los cielos.

2. Los mismos sentimientos de Jesús podemos encontrarlos en los títulos con que hacemos referencia a la Virgen María: Abnegada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora.

3. El rezo del Santo Rosario hecho con devoción, nos llevará a contemplar los grandes misterios de salvación conectados a la Madre de Jesús.

Nº 31: CREO EN EL PERDÓN DE LOS PECADOS

(CEC nº 976 – 987; CCC nº 200 – 201)

INTERROGANTES

1. Muchas veces entre la gente no se tiene un conocimiento claro del poder recibido por los obispos (los Apóstoles) para perdonar los pecados en nombre de Cristo.

2. Falta conciencia en el cristiano, a pesar de haber sido bautizado, por su misma naturaleza humana,

limitada, frágil, lo lleve a seguir cometiendo faltas. Se le conoce como «inclinación al mal».

3. El cristiano, debido muchas veces por los continuos ataques contra el sacramento de la confesión por parte de los hermanos separados: «*no necesito confesarme ante ningún hombre, tan pecador como yo. Por eso yo me confieso sólo con Dios*». De este modo no aprecia bien que su reconciliación, por el pecado, ha de ser con Dios y con la Iglesia.

4. Es importante hacer notar que, por todo lo anterior, influye otra situación más grave: la falta de «conciencia de pecado», manifestada en la sociedad moderna.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. Jesús no sólo perdonó él mismo los pecados, también confió a la Iglesia la misión y el poder de librar a los hombres de sus pecados.

2. Cristo confiere a los obispos y sacerdotes el poder divino de perdonar los pecados, y para ello les dio al Espíritu Santo. Mediante el ministerio del sacerdote se concede al pecador el perdón de Dios y la culpa queda borrada tan completamente como si nunca hubiera existido. Esto sólo lo puede realizar un obispo o presbítero y lo hace sólo porque Jesús lo hace partícipe de su propio poder divino de perdonar los pecados.

3. El perdón de los pecados se da fundamentalmente en el Sacramento del Bautismo. Después es necesario el Sacramento de la Reconciliación (llamado también Penitencia o Confesión) para el perdón de los pecados mortales o graves; pues el Bautismo no nos libra de cometer pecados después de recibir este Sacramento; por eso la Iglesia recibió el poder de perdonar cualquier falta.

4. El Sacramento de la Penitencia es el medio por el que uno se reconcilia con Dios y con la Iglesia. La misión y el poder de perdonar los pecados es un don incomparable que Cristo ha otorgado a los obispos y sacerdotes.

5. Para los pecados veniales se recomienda también la Confesión. La lectura de las Sagradas Escrituras, la oración, el ayuno y hacer buenas obras tiene también un efecto expiatorio.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Es muy importante poner en claro en la enseñanza de la catequesis que *el pecado aparece*, a pesar de haber recibido el Bautismo y por ello es necesario el perdón de los pecados.

2. Aunque la Iglesia establece en uno de sus mandamientos «confesarse por lo menos una vez al año», siempre será muy conveniente *acercarse* con frecuencia al Sacramento de la Confesión.

3. En la medida que acudamos *frecuentemente* a la confesión, por pequeñas que sean nuestras faltas, podremos superar muchas de nuestras flaquezas.

Esta forma de vivir nos librará más fácilmente de las asechanzas del demonio, con la gracia de Dios.

4. Sepamos apreciar el valor del *acto penitencial* que se hace al inicio de la Eucaristía, como signo de humildad, arrepentimiento y confianza en la misericordia de Dios.

Nº 32: CREO EN LA RESURRECCIÓN DE LA CARNE

(CEC nº 988 – 1019; CCC nº 202 – 206)

INTERROGANTES

1. Hay una idea confusa sobre cómo hemos de resucitar: ¿sólo el alma, el alma y el cuerpo, los dos?.

2. Grupos que confunden la «reencarnación» de las almas, con la resurrección de los muertos.

3. Pregunta ¿las personas fallecidas antes de Cristo, obtendrán su salvación, también resucitarán?

4. Prevalece el fenómeno del milenarismo, sobre el fin del mundo y el tiempo de la resurrección.

5. Se percibe la necesidad entre los creyentes de entender la muerte como consecuencia del pecado, y por tanto contraria a los designios de Dios Creador.

6. ¿Hasta dónde los cristianos entendemos la muerte como una transformación de la vida para llegar a la morada nueva que es el cielo?

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. Creemos en la resurrección de los muertos porque Cristo ha resucitado de entre los muertos, vive para siempre y nos hace partícipes de esta vida eterna.

2. Creer en la resurrección de los muertos es un elemento fundamental de la fe cristiana. El proceso de esta verdad nos lo ha mostrado progresivamente el Antiguo y el Nuevo Testamento.

3. Las grandes interrogantes: qué es resucitar, quién resucitará, cómo y cuándo, encuentran una respuesta clara sólo a la luz de la fe cristiana.

4. Sacramentalmente, por el Bautismo, el cristiano muere con Cristo, para vivir una vida nueva.

5. Tomar conciencia de prepararnos a la muerte, mediante un esfuerzo permanente por seguir a Cristo y ser su reflejo ante los demás. Aceptar la muerte como un «proceso normal» de la vida cotidiana. Cuando uno muere, su cuerpo es enterrado o incinerado. A pesar de ello creemos que hay una vida después de la muerte. Jesús se ha mostrado en su Resurrección como Señor de la muerte; su palabra es digna de fe: «el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá».

6. El término «carne» designa nuestra condición de débil y de mortal. Pero Dios no contempla la carne humana como algo de escaso valor. Jesús mismo tomó «carne» (= Encarnación) para salvar al hombre. Dios no sólo salva el espíritu del hombre, salva al hombre todo entero, en cuerpo y alma.

7. Dios nos ha creado con cuerpo (carne) y alma. Al final del mundo él no abandonará la «carne», ni a su creación como si fuera un juguete viejo.. En el «último día» nos resucitará en la carne. Es decir, que seremos transformados, pero que nos encontraremos, no obstante, en nuestro elemento.

8. En la muerte se separan el cuerpo y el alma. El cuerpo se descompone, mientras que el alma sale al encuentro de Dios y espera reunirse en el último día con su cuerpo resucitado.

9. Cristo nos sale al encuentro y nos conduce a la vida eterna. «No me recogerá la muerte, sino Dios», Así lo decía santa Teresa del Niño Jesús.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Evitar confusiones provocadas por las sectas sobre cómo resucitaremos, por qué y cuándo. Profundizar qué nos dice la Biblia y la enseñanza de la Iglesia en torno a esta problemática.

2. Resaltar el verdadero sentido de la muerte corporal – limitación humana – con su visión cristiana. Que esto nos motive a una buena preparación de la muerte, como lo recomienda la Iglesia.

3. Contemplemos la pasión y la muerte de Jesús para que este paso normal de esta vida a la otra sea más llevadera. En un acto de confianza y amor al Padre podemos decir «sí» como hizo Jesús en el Huerto de los Olivos. Esta actitud se denomina «*sacrificio espiritual*». El que muere se une con el sacrificio de Cristo en la cruz. Quien muere así, es decir, sin pecado grave, está en el camino de la comunión con Cristo resucitado. Cuando morimos, no caemos más que hasta las manos de Dios. Quien muere no viaja a la nada, sino que regresa al hogar del amor del Dios que lo creó.

Nº 33: CREO EN LA VIDA ETERNA

(CEC nº 1020 – 1060; CCC nº 207 – 216)

INTERROGANTES

1. Conviene clarificar el sentido cristiano de «El Cielo» debido a distintas concepciones: lugar de felicidad, descanso, encuentro con nuestros parientes y amigos. Hay incertidumbre respecto a los que será la vida del mañana, «la vida eterna», aún los cristianos manifiestan ideas confusas.

2. En el juicio particular de cada uno, ¿sobre qué se nos juzgará? Sentimiento religioso, amor al prójimo, servicio, justicia, fidelidad, tareas apostólicas?

3. Se pregunta: ¿Y cómo es el cielo, si nadie lo ha experimentado para conocerlo con certeza?

4. Existe una gran devoción por los difuntos por quienes se ofrecen oraciones, misas, responsos, visitas al panteón, etc. En los sectores populares hay profunda religiosidad por los difuntos.

5. Las sectas religiosas atacan la existencia del Purgatorio; consideran es invento de la Iglesia Católica.

6. Se piensa que el infierno es un lugar de fuego que lleva a un temor angustiante, y se olvida, que la vida en ese sitio, supone ante todo la separación definitiva del hombre respecto a Dios.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. La «vida eterna» comienza con el Bautismo. Va más allá de muerte y no tendrá fin. Cuando estamos enamorados no queremos que este estado acabe nunca. «*El amor no pasa nunca*» (1Co 13,8). Cuando estamos en el amor, entramos en la presencia infinita de Dios.

2. Después de la muerte se tiene el encuentro final con Cristo, y según sus obras y su fe, seremos retribuidos: purificación, bienaventuranza o condenación eterna. Al morir, se llega al momento de la verdad. Ya nada puede ser eliminado o escondido, nada puede ser cambiado. Dios nos ve como somos. Llegamos ante su **juicio**, que todo lo hace «justo». Quizá pasemos por un proceso de purificación, quizá gocemos inmediatamente del abrazo de Dios. Quizá llenos de maldad y odio, apartemos para siempre nuestro rostro del amor, de Dios. Una vida sin amor no es sino el infierno.

3. El **cielo** es el momento sin fin del amor. Nada nos separa ya de Dios, quien ama nuestra alma y ha buscado durante toda una vida. Junto con los ángeles y santos podemos alegrarnos por siempre en y con Dios. Podemos mirar a Dios cara a cara; como un único y eterno momento de amor.

4. El **purgatorio**, más que un lugar es un estado. Quien muere en gracia de Dios (por tanto en paz con Dios y los hombres), pero necesita aún purificación antes de poder ver a Dios cara a cara.

5. El hombre, al morir, ya no puede hacer nada para sí mismo. El tiempo de la prueba activa se ha terminado. Pero nosotros podemos pedir gracia para los **difuntos** que están en el purgatorio, con ayunos, oraciones, buenas obras y especialmente la Eucaristía.

6. El **infierno** es el estado de separación eterna de Dios o ausencia absoluta de amor. Quien muere en pecado mortal, sin arrepentirse y rechaza por propia voluntad el amor misericordioso y lleno de perdón, se excluye a sí mismo de la comunión con Dios y con los bienaventurados.

7. Dios no condena a los hombres. Él desea la comunión con el último de los pecadores, quiere que todos se conviertan y se salven; pero, si el hombre *rechaza* su amor misericordioso y *renuncia voluntariamente* a la vida (eterna), se excluye de la comunión con Dios. Dios ha hecho al hombre.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Es necesario promover el sentido de conversión que nos lleva a considerar la vida presente como «tiempo favorable» que hemos de aprovechar, y así vivir en el santo temor de Dios.

2. Alentar nuestro caminar hacia la «Tierra Nueva», moviéndonos a construir aquí en el mundo el Reino de Dios que a todos nos espera.

Nº 34: «AMÉN»

(CEC nº 1061 – 1065; CCC nº 217)

INTERROGANTES

1. Vivimos ambientes difíciles en todos los niveles de la sociedad, en se rompe con cierta facilidad los compromisos contraídos.

2. Esta misma situación, en muchos casos por falta de madurez, lo vemos también en los compromisos pastorales de nuestra Iglesia (nivel parroquial, diocesano, nacional, etc.)

3. Dígase todavía más con aquellos compromisos de fidelidad hechos públicamente para un estado de vida (matrimonio, vida consagrada, sacerdocio) y que con tristeza se ven amenazados porque no se asumieron con responsabilidad.

4. No se diga de tantos hombres y mujeres bautizados en la Iglesia Católica, y que dada su escasa convicción y debilidad en la fe, se distraen o confunden fácilmente ante la labor proselitista de grupos religiosos.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

1. Decimos «Amén» - es decir, sí - al confesar nuestra fe, porque Dios nos llama como testigos de la fe. Quien dice Amén, asiente con alegría y libremente a la acción de Dios en la Creación y en la Salvación.

2. La palabra hebrea «Amén» procede de una familia de palabras que significan tanto «**fe**» como «**solidez, fiabilidad, fidelidad**». Dice san Agustín: «*quien dice Amén, pone su firma*». Este sí incondicional lo podemos pronunciar únicamente porque Jesús se ha revelado para nosotros en su Muerte y Resurrección como fiel y digno de confianza. Él mismo es el «Amén» humano a todas las promesas de Dios, así como el «Amén» definitivo de Dios para nosotros.

APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Esta palabra, al final del Catecismo de la Iglesia Católica entraña un **compromiso** para quienes hemos reflexionado en sus páginas. ¿En qué consiste este compromiso?

2. *Corresponder* a la fidelidad de Dios hacia nosotros

3. Poner nuestra *confianza* en él.

4. Amén significa «*creer*» en el plan de Amor que Dios nos ha revelado

5. *Jesucristo* es el «AMÉN» definitivo del Padre

6. A cada una de las palabras de la primera parte del Catecismo de la Iglesia Católica que hemos analizado le respondemos con gozo: ¡Creo! ¡AMÉN!

ORACIÓN DE JUAN PABLO II A LA VIRGEN POR LOS LAICOS

Oh Virgen Santísima, madre de Cristo y madre de la Iglesia,
con alegría y admiración nos unimos a ti María
y a tu canto de amor agradecido.

Contigo damos gracias a Dios, «cuya misericordia se extiende
de generación en generación», por la espléndida vocación
y por la multiforme misión confiada a los fieles laicos,
por su nombre llamados por Dios a vivir en comunión de amor
y de santidad con él y a estar fraternalmente unidos
en la gran familia de los hijos de Dios,
enviados a irradiar la luz de Cristo
y a comunicar el fuego del Espíritu
por medio de su vida evangélica en todo el mundo.

Virgen María, llena los corazones de los Laicos
de reconocimiento y entusiasmo
por esta vocación y por esta misión.

Tú que has sido, con humildad y magnanimidad,
«la esclava del Señor», danos tu misma disponibilidad
para el servicio de Dios y para la salvación del mundo.

Abre nuestros corazones a las inmensas perspectivas
del reino de Dios y del anuncio del evangelio a toda criatura.

En tu corazón de madre están siempre presentes
los muchos peligros y los muchos males
que aplastan a los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

Te encomendamos a todos los Grupos,
Asociaciones y Movimientos de nuestra Diócesis,
comprometidos en la Nueva Evangelización
para la Extensión de Tú Reino. AMEN